



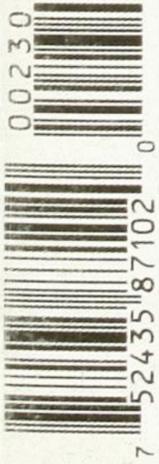
fem.

Por el Cuidado
de la Tierra

Publicación Feminista Mensual
Año 25, No. 230
Mayo 2002 \$18.00

Diversidad
e igualdad

La madre:
mensajes populares
y cultos, un mismo discurso



AVISO

A nuestras lectoras y suscriptoras

fem se ve obligada a anunciar que no se pueden recibir nuevas suscripciones ni renovar las que están por vencerse.

Po orden de la SHCP, el porte de correos aumentó de \$ 4.50 (Cuatro pesos 50/100) a \$ 16.00 (Dieciseis pesos 00/100). Esto significa que lo que costaba \$ 54.00 (Cincuenta y cuatro pesos 00/100) al año, ahora cuesta \$ 192.00 (Ciento noventa y dos pesos 00/100) al año, doce pesos más que el valor de la suscripción. No lo podemos asumir.

Vamos a respetar el envío de las suscripciones vigentes, sin embargo pedimos el apoyo de nuestras suscriptoras, que puede ser de una de las siguientes maneras:

- a) Que nos envíen la diferencia en el costo del porte, a razón de \$11.50 (Once pesos 50/100) mensuales.
- b) Que acepten que se les manden dos números en un mismo sobre y recibir la revista cada dos meses.
- c) Aceptar recibir la revista vía correo electrónico en forma comprimida para ustedes descomprimirla e imprimirla.

Esperamos su pronta respuesta y agradecemos su comprensión.

INDICE

Publicación Feminista Mensual
Año 25, No. 230
Mayo 2002 \$18.00

ANÁLISIS FEMINISTA

POR EL CUIDADO DE LA TIERRA
Mercedes Charles C. 4

EL FEMINISMO ACTUAL:
DE LA PARTICIPACIÓN A LA CIUDADANIZACIÓN
Elsa Muñiz 6

DIVERSIDAD E IGUALDAD
ESPERANZA BRITO DE MARTÍ 12

Ecología

EL PEQUEÑO TRAVIESO DE LA NATURALEZA
María Esther Espinosa Calderón 14

LA NUEVA GENERACIÓN

¿FEMINISTA YO?...
Ileana A. Becerril González 15

VIDA COTIDIANA

LA MADRE:
MENSAJES POPULARES Y
CULTOS, UN MISMO DISCURSO
Anna M. Fernández Poncela 16

¡NO ME LLAMO ADELITA!... PERO
Isabel Custodio 18

MUERE UNA MUJER, SE REFRENDA UN MITO...
¡Y SE LE DICE HASTA FEMINISTA!
Josefina Hernández Tellez 20

GUARDARÉ SU RECUERDO
María Esther Espinosa Calderón 23

UN AÑO EN EDIMBURGO
Katia Christina Thiele Rojas 24

FUNDACIÓN DE HUMANIDADES



PROGRAMA UNIVERSITARIO DE
ESTUDIOS DE GÉNERO
Biblioteca Rosario Castellanos

DESDE LA ESQUINA CON
GABRIELA SERRALDE
Rotmi Enciso 26

ENTREVISTA

LA LUCHA

EL DÍA DE LAS MADRES
TAN LEJOS Y TAN CERCA
Yanina Avila 28

BITÁCORA DE LA MUJER
Guadalupe López García 30

SALUD

"EL DIABLO ES EL SEXO"
Ivana Calle y Teresa Lanza 38

ARTE

LA MUJER EN LAS ARTES
ROSARIO CASTELLANOS
Concepción Cuevas 40

espm • LIBRIS

QUE TODA LA SEMANA DOMINGO FUERA
Esperanza Brito de Martí 42

¡ NOSOTRAS EN EL ESCENARIO

EL QUERIDO DIARIO DE MARCELA GUIJOSA
ANALIZADO EN UNA TESIS DE MAESTRIA
Elvira Hernández Carballido 44

DE ATLETAS

LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER MEXICANA
EN EL FUTBOL Y EN EL BOX
(SEGUNDA PARTE)
Elina Hernández Carballido 47

0138

México, D.F., 24 de abril de 2002
Queridas *fem*'s:

En días pasados estaba viendo una serie de televisión gringa en la cual trataban el problema de una mujer embarazada que quería dar a su hijo en adopción, ya que el embarazo era producto de una violación. Para legalizar los papeles para la adopción, se le pedía a la mujer el consentimiento del padre de la criatura, ya que nadie iba a adoptarla si el padre podía reclamar la custodia.

Recordé otra serie que había visto anteriormente en la que la protagonista está embarazada y decide tener al hijo y darlo en adopción. Al igual le piden el consentimiento del padre, el cual no está enterado de que lo va a ser.

O sea, pensé, que suerte que vivimos en México, en este país uno no tiene que comunicarle al hombre que fue su pareja de años o su aventura que está embarazada y que pretende dar al hijo en adopción. Si el hombre se fue, no está dispuesto a reconocer al hijo, fue una pareja ocasional o es un violador, el hijo es únicamente nuestro.

No conozco muy bien las leyes mexicanas al respecto, por lo que les pido publiquen en *fem* un artículo en el que nos ilustren cuáles son los derechos que tienen los hombres, pero sobre todo los que tenemos las mujeres en caso de quedar embarazadas y deseemos dar al hijo en adopción.

Muchas felicidades por la revista.
Sigamos adelante.

Ma. Del Carmen Fernández

Queridas amigas de *fem*,

¿Cómo que la Secretaría de Hacienda nos hizo esa trastada con el precio del correo? ¿Ya les protestaron? ¿Ya le escribieron a Fox? ¿Y a Martha Sahagún? Por Dios, tenemos que hacer algo o *fem* va a quebrar.

Saludos cordiales

Rocío Gómez

Hola chicas,

Ya veo que para ustedes nunca acaban los problemas. Nunca tienen suficiente publicidad, las colaboradoras no entregan a tiempo, suben todos los precios y ahora esto del correo. Yo les voy a enviar lo extra de mi suscripción porque no quiero dejar ni un mes de recibir la revista. Que tal si aparte les consigo un huevo de avestruz negra y se hacen una buena limpia.

Un beso

Amalia Romero

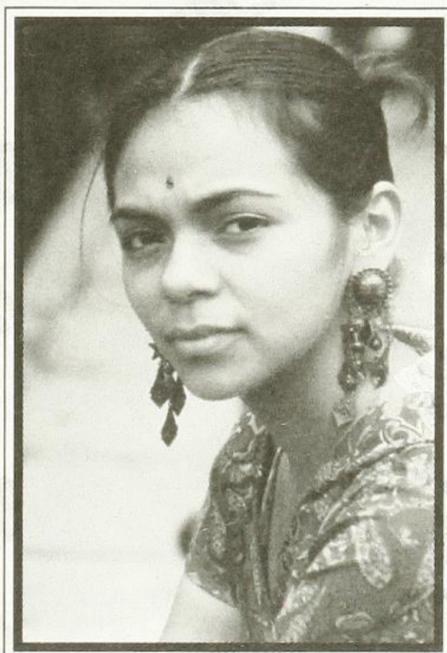


Foto de portada
Rotmi Enciso

Alaíde Foppa
Siempre entre nosotras



www.revistafem.com.mx

Dirección: Esperanza Brito de Marfí

Consejo Editorial: Isabel Custodio
Marcela Guijosa
Graciela Hierro
Berta Hiriart
Marta Lamas
Beatriz Marfí
Angeles Mastretta
Rosa Ofelia Murrieta
Elena Poniatowska
Rosamaría Roffiel.

Administración: Rosa María Jasso
Patricia González
Enrique Becerril González



Diseño y Producción: Alquimia digital
Tel: 5584-9714 • 5584-9790
Fax: 5584-9714
E-mail: alquimia@alquimiadigital.com.mx
Arte: Oscar Eduardo Vega Sánchez

Editada por: Difusión Cultural Feminista, A. C.
Precio: \$ 18.00/ ISSN 01 8546665

Los artículos firmados son responsabilidad del autor, no se devuelven originales. Se agradecería la reproducción parcial o total de lo publicado en nuestra revista señalándose la fuente.

Oficinas *fem*: Difusión Cultural Feminista, A.C., Amsterdam # 223-2, Col. Hipódromo, C.P. 06100, México D.F., Delegación Cuauhtémoc, Tel.: 55 64 99 51 Fax: 55 64 60 50. E-mail: fem@laneta.apc.org

Certificado de Licitud de Título No. 1954 y Certificado de Licitud de Contenido No. 1203, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación, el 25 de mayo de 1983. Certificado de Reserva No. 04-1988-00000000363-102 para el uso exclusivo del autor de la Secretaría de Educación Pública el 8 de junio de 1983. Franqueo pagado. Publicaciones periódicas. Permiso # 0170385. Características 229451212. Autorizado por SEPOMEX.

Distribución en el interior de la República: Publicaciones CITEM, S.A. de C. V., Avenida del Cristo # 101, Tlalneapantla. Prerensa digital: Publicaciones Metromundo S.A. de C.V., Ajusco 18 Col. Portales. Impreso por: Proyección YECA S.A. de C.V., Xochititla # 14, Col. San Andrés Tetepilco, México, D. F. 09440



*D*icen que Mayo es el mes de las madres y de la Virgen María. A la Virgen las niñas le ofrecen flores vestidas de blanco durante todo el mes, mientras que los niños cantan en el coro. Después de la ceremonia niños y niñas se juntan en la calle y se atiborran de capulines, mientras se lanzan miraditas coquetas.

A las madres las festejan sólo el 10 de mayo. Todo el mundo quiere comer con su mamá y, al menos en el D.F., esto causa impresionantes caos viales, porque las mamás de quienes viven en Satélite viven en San Ángel y viceversa.

Para las integrantes del o los movimientos feministas, mayo es además el mes de la salud de las mujeres, que se celebra el 28 de ese mes.

Mayo es un mes de reflexión y de lucha durante el cual analizamos la situación que guarda la atención a la salud de las mujeres, los avances que se han logrado y lo que aún nos queda por resolver.

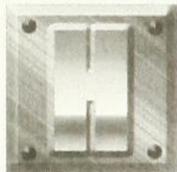
En la Asamblea de la Red por la Salud de las Mujeres del D.F., se planteó la problemática a que nos enfrentamos en el rubro salud. Las integrantes de la Red dieron durante años, el servicio de practicar Papanicolau a las mujeres de zonas marginadas. "Bueno dijo Rosa María Castañeda -en una mujer detectamos un resultado positivo y tenemos que referirla. La pregunta es ¿a dónde? No logramos que les den servicio".

Lo mismo pasa cuando se atiende a una mujer embarazada. Le damos seguimiento los nueve meses y a la hora del parto da a luz en el taxi, después de solicitar ingreso en diez hospitales, o pare en la puerta de uno de esos hospitales.

En resumen, los servicios de salud en el D.F. son de pésima calidad e ineficientes. Este es un problema que deben resolver Andrés Manuel López Obrador y Ana Cristina Laurell.

Por el Cuidado de la Tierra

Mercedes Charles C.



Hay muchos indicios de que nos estamos acabando los recursos naturales, y de que son muy pocas las acciones que realizamos a nivel personal o social para evitarlo. Como muestra, basta un botón: simplemente trate usted de reciclar en México las pilas o baterías inservibles que tanto daño causan a la naturaleza por el mercurio, zinc, manganeso o cadmio que contienen. Resulta prácticamente imposible y, aunque sepa que son altamente contaminantes, terminará tirándolas a la basura.

La conciencia amplia de que los recursos naturales no son ilimitados surgió en 1972, cuando el Club de Roma nos alertó sobre el problema. A partir de entonces se crearon partidos verdes en Europa, así como movimientos ecologistas que abogaban por la conservación del medio ambiente. Su crítica llegó hasta el sistema capitalista, capaz de destruir al planeta si esto generaba ganancias.

Su propuesta, desde entonces, gira en torno a un modelo de desarrollo sustentable capaz de preservar la naturaleza para garantizar el futuro de la humanidad. En forma paralela surgieron posiciones, como la ecología profunda, "que identifican la crisis ambiental con la crisis de la cultura occidental sostenida en sus pilares básicos: antropocentrismo, dualismo y fragmentación en la producción del conocimiento. La alternativa es, entonces, un igualitarismo biocentrista: la diversidad de la vida es un valor en sí mismo. Debe abogarse por la transformación de las relaciones entre la naturaleza y el hombre, partiendo tanto de la

diversidad como de la interdependencia de los seres vivos; promover cambios en las subjetividades y estilos de vida, involucrándose en praxis cotidianas relacionadas con la toma de conciencia de la degradación ambiental."¹ Se trata pues de transformar los patrones simbólicos, psicológicos y éticos de las relaciones destructivas entre el ser humano y la naturaleza, por una cultura que afirme la vida.

Relacionado con esta corriente, se encuentra el ecofeminismo. Término adoptado por primera vez en 1974 por la filósofa francesa Françoise d'Eauboune, en su libro *Féminisme ou la Mort* (Feminismo o la Muerte). Pocos años después fue retomado por algunas feministas con el fin de representar el potencial de las mujeres para encabezar una revolución ecológica que conlleve nuevas relaciones entre hombres y mujeres, así como entre los seres humanos y la naturaleza. Desde entonces, se han derivado distintos enfoques que actualmente se encuentran en debate.

Algunas de las teóricas más conocidas del ecofeminismo son: Maria Mies de Alemania, Vandana Shiva de la India, Ivone Gevara de Brasil y Karen Warren, Charlene Spretnak y Carolin Merchant de Estados Unidos.

La Ecofeminism web ring sostiene que el ecofeminismo es un movimiento social que concibe la opresión de las mujeres y de la naturaleza como fenómenos interconectados. Por tanto, en sus análisis, considera las relaciones existentes entre el sexismo y la dominación de la naturaleza, así como con el racismo y las desigualdades sociales.

También es considerado como una rama de la ecología social, ya que

aborda la dinámica de dominación dentro del contexto de la sociedad patriarcal. Su análisis contiene muchas facetas que relacionan el feminismo y la ecología, y que consideran la dominación de los hombres hacia las mujeres como el prototipo de todas las formas de dominación y explotación, entre ellas la de la naturaleza. Esta asociación relaciona la historia femenina con la historia del medio ambiente, además de considerar el conocimiento vivencial de las mujeres como una de las fuentes principales de una nueva visión ecológica de la realidad.²

Hay ecofeministas que sostienen que en la sociedad anterior, mayoritariamente matriarcal, lo



Liliana Contreras



femenino gozaba de mayor prestigio. La biología de la mujer -su capacidad para crear vida- y la naturaleza -entendida como la madre-tierra- eran festejadas a partir del predominio de divinidades femeninas y de sus atributos. El patriarcado, en cambio, implicó la imposición de los valores masculinos, así como la sustitución de la valoración y de las deidades femeninas. En el neolítico se rendía honor a la tierra y a las mujeres, como muestran las figuras rituales. Posteriormente surge el culto al guerrero, las fortificaciones y el sistema social patriarcal, transfiriendo el sentido de lo sagrado, de la naturaleza y de las mujeres, a un dios distante.³

Por tanto, el ecofeminismo busca recuperar los valores matriarcales e implantar una cultura femenina -que revalora conocimientos, experiencias y valores- donde las mujeres tienen un papel fundamental en la preservación de la especie y en un activismo ecológico propio.⁴

Algunas ecofeministas plantean que el deterioro ambiental es resultado de la implantación de un modelo de desarrollo económico voraz que no considera los impactos negativos sobre el medio ambiente, que no utiliza adecuadamente los recursos naturales y que carece de una legislación al respecto. El medio ambiente es considerado como una construcción social que se encuentra lejos del concepto de la madre naturaleza. Su defensa se enmarca en la lucha contra todas las formas de opresión propias del sistema patriarcal.

Además, la conjunción del patriarcado y del capitalismo ha justificado la explotación de la naturaleza para facilitar el progreso, entendido principalmente como crecimiento económico. El capitalismo ha liberado a los hombres de la naturaleza, les ha proporcionado los medios para explotarla y controlarla para su beneficio, valiéndose también de la explotación de las mujeres, al

volver invisible su participación histórica.

Por otra parte, sostienen que la dominación de las mujeres, interconectada con la destrucción del medio ambiente, fue creada y perpetuada por la ideología patriarcal. Ideología que en el pensamiento occidental se traduce en una visión dualista del mundo que divide la mente del cuerpo, el espíritu de la materia, el hombre de la mujer y la humanidad de la naturaleza.

Esta división ha creado relaciones de poder desiguales al dar a una mitad mayor valor que a la otra, con base en un paradigma de dominación/subordinación que se rige por relaciones jerárquicas, desiguales y discriminatorias. Por ello, buscan combatir la fragmentación, la alienación y el dualismo del pensamiento occidental, mediante una reconceptualización que busca una integración holística, que recupera el valor de lo intuitivo, de lo emocional y de la naturaleza.

Así, se afirman las cualidades tradicionales femeninas: cooperación, crianza, apoyo, no violencia y sensualidad, y a través de ellas se desarrolla un análisis más comprensivo del ser humano y de la naturaleza.

Algunas ecofeministas, como Vandana Shiva, defienden a la diversidad como el camino en el que la lógica de producción tendrá la oportunidad de proveer sustentabilidad, justicia y paz. Para ella, cultivar y conservar la diversidad biológica y cultural no es un lujo sino un imperativo para la supervivencia. Su estrategia consiste en poner a las mujeres y a la ecología en el corazón del discurso moderno del desarrollo.

Ciertamente, el ecofeminismo no es sinónimo de feministas con preocupación ambiental o de ambientalistas con tendencias feministas. Es, más bien, una nueva manera de entender al mundo y de ofrecer nuevas alternativas para

reconstituir la vida en la Tierra, con base en una profunda unidad con la naturaleza. Algunas corrientes buscan recuperar valores que reactivan el antiguo poder espiritual del principio femenino, en armonía con el principio masculino. Hombres y mujeres juntos pueden abandonar el pensamiento dualista, crecer y vivir en armonía con la naturaleza.⁵

Gran número de ecofeministas activistas han encontrado el problema de que muchos grupos ambientalistas tienen una estructura patriarcal y continúan reproduciendo actitudes acordes a ella. Sin embargo, la búsqueda para enriquecer y hacer viable su pensamiento continúa.

Alicia Puleo, filósofa española, plantea que "...más allá de todos los problemas teóricos y prácticos de un feminismo que se encuentra actualmente en plena elaboración y discusión, creo en la validez de un feminismo ecologista crítico que plantea una alternativa a la crisis de valores de la sociedad consumista e individualista actual. Las aportaciones de dos pensamientos críticos -feminismo y ecologismo- nos ofrecen la oportunidad de enfrentarnos no sólo a la dominación de las mujeres en la sociedad patriarcal sino también a una ideología y una estructura de dominación de la naturaleza ligada al paradigma patriarcal del varón amo y guerrero".

- 1 Ana Simesen de Bielke. La Filosofía ante la vida dañada: crisis ecológica en www.tribuno.com.ar 27 de enero 2002.
- 2 Alarico A. C. Jácomo. As Geociências e os Estudos Ambientais. Projeto Vida - Educação Ambiental
- 3 Charlene Spretnak Critical and Constructive Contributions of Ecofeminism en greeninformation.com
- 4 Imma Llorca i Juncadella. Ecofeminismo(S) O Feminismo Ecologista. Estado del debate en la India.
- 5 Ecofeminist visions en Eve.enviroweb.org

El feminismo actual: de la participación a la ciudadanización*

Elsa Muñiz**

"...la democracia ...conduce a algo profundo, instintivo, que es necesario combatir: el deseo de dominación".

Rossana Rosanda

DEFINIENDO LOS LÍMITES



En este trabajo me interesa reflexionar acerca del contenido que la democracia tiene en el discurso y la práctica feministas en las sociedades contemporáneas, y la forma en la que el nuevo orden mundial determina a los sujetos de género en tanto transforma algunos patrones y reproduce otros, pues si bien es cierto que gracias a la presencia y acciones de los grupos feministas y a la sensibilización de la sociedad en su conjunto respecto de la desigualdad genérica, la dominación masculina ya no es tan obvia como lo fuera en épocas anteriores, también lo es el hecho de que el orden social mantiene sus prohibiciones, sus castigos y sus derechos e impunidades, sobre todo cuando se trata de la relación entre hombres y mujeres.

Parto de la idea general de que las acciones de los Estados, y otras instancias, instrumentadas y dirigidas al control de los sujetos masculinos y femeninos cobran sentido sólo como parte del análisis de la construcción y consolidación del poder el cual se ha constituido a partir de ideologías políticas que contienen una concepción bien definida de género. Con esto quiero decir que la construcción de la división genérica de la sociedad y el establecimiento de un tipo de relaciones hegemónicas entre mujeres y hombres contribuyen sustancialmente a mantener la legitimidad de los sistemas políticos. Lo significativo es que tal estructuración del poder además de incidir en las esferas de la alta política, también implica una serie de instituciones y mecanismos de vigilancia estricta de los comportamientos individuales que

coadyuvan a la definición de las representaciones hegemónicas de lo femenino y lo masculino. Considero entonces que tal organización generizada de las sociedades complejas también llamadas democracias liberales¹ debe analizarse desde la cultura de género entendida, en primer término, como un concepto histórico y sobre el cual volveremos más adelante.

De tales hipótesis que también son las premisas de esta argumentación, se desprende una segunda afirmación: en la "era de la democracia" presenciamos una reedición de la cultura de género en la cual podemos apreciar un nuevo tipo de tensiones ya que no obstante lo evidente de los cambios experimentados en las representaciones de lo femenino y lo masculino, advertimos una serie de permanencias que conducen a preguntarnos acerca de los alcances de dichas transformaciones en la vida cotidiana de las mujeres. Es innegable que el siglo XX ha sido "un siglo de mujeres", como lo ha denominado Sheila Rowbotham,² puesto que en cincuenta años su situación ha cambiado más que en todos los siglos anteriores y la representación de lo femenino, o en otros términos la imagen de las mujeres, ha adquirido nuevas características que Gilles Lipovetsky ha sintetizado en su definición de "la tercera mujer",³ aquella que ha devenido en sujeto. Pero ¿hasta qué punto las necesidades del libre mercado y de las nuevas formas de producción han conducido a



Rotmi Enciso

fenómenos como la gran afluencia laboral femenina hacia el sector terciario? O ¿en qué medida las mujeres ocupamos puestos de mandos medios y el gran poder político sigue en manos de los hombres? ¿A quién beneficia la abierta feminización de la política y de los liderazgos? ¿Es la participación política de las mujeres resultado de un nuevo trato o sigue sostenida en las convenciones de la desigualdad sexual? Y, finalmente, ¿desde qué instancias y en qué medida el poder (como quiera que éste se entienda) sigue ocupando el cuerpo de mujeres y hombres mediante una política sexual que define programas de salud pública y poblacionales al mismo tiempo que define los patrones estéticos hegemónicos?

No obstante las nuevas condiciones por las que atraviesa la organización social y económica del mundo en las que los mecanismos de diferenciación e inequidad social entre hombres y mujeres parecen finiquitados, encontramos que dichos mecanismos se encuentran tan presentes como siempre o tal vez más. En este sentido, comparto con Pierre Bordieu⁴ la idea de que la división social de los sexos se ha recompuesto y actualizado en términos de las nuevas necesidades de una sociedad cada vez más individualizada y libre, lo cual vuelve las desigualdades menos evidentes aunque no inexistentes. Las dicotomías desde el género persisten, la dominación masculina se renueva y se mantiene más allá de las diferencias históricas; del mismo modo que los vínculos de privilegio que las mujeres mantenemos con el ámbito doméstico tienen que ver con la manera en que lo doméstico y lo sentimental "...se ordenan de tal manera que ya no suponen obstáculos para el principio de libre posesión de uno mismo y funcionan como vectores de identidad, de sentido y de poderes privados"; donde desde el interior mismo de la cultura individualista-democrática se recomponen los recorridos

Rotmi Enciso

diferenciales de hombres y mujeres.⁵ Carol Pateman ha denominado liberalismo patriarcal a esta remozada separación entre las esferas doméstica (privada) y la sociedad civil (pública), aceptada por definición por las feministas aunque rechazan que esta diferenciación derive inevitablemente de las características naturales de los sexos.

La defensa de la individualidad y el respeto a la diferencia ensalzada por el discurso hiperdemocrático de los tiempos que corren, permiten que solamente cuando los códigos tradicionales de lo femenino chocan con los principios de la "soberanía individual" sean cuestionados, en cualquier otro caso los roles tradicionales se perpetúan e interactúan con los nuevos. Lipovetsky ha señalado que lo que caracteriza a "la nueva mujer" es su autonomía "...en relación con la influencia que tradicionalmente han ejercido los hombres sobre las definiciones y significaciones imaginario-sociales de la mujer".⁶ También afirma que todo es objeto de elección en la existencia femenina actual, y no cabe duda del poder que ha adquirido de gobernarse a sí misma sin vía social preestablecida, por tanto, la tercera mujer supone "una autocreación femenina" en la que no hay regencia de modelos sociales. Sin embargo, lejos de estar de acuerdo con estas afirmaciones me parece que en la actualidad presenciamos la existencia de una diversidad de representaciones de lo femenino, es decir, hay para todos los gustos en tanto se ajusten a los requerimientos del orden social en las democracias de principios de milenio. En oposición a los planteamientos de Lipovetsky, considero que los "arbitrajes individuales" como el autor los llama, no se limitan a crear orientaciones facultativas y preferencias estadísticas o simplemente a propiciar las libres elecciones. En tal sentido, sostengo que en la era de la democracia existe una

cultura de género de diferente cuño en la que es más difícil descubrir las trampas del poder en un contexto en el que el propio poder se ha vuelto más diversificado y omnipresente.

PODER Y CULTURA DE GÉNERO EN LA ERA DE LA DEMOCRACIA

Parece una verdad asumida el concebir al género como una construcción cultural que se distingue de la definición biológica entre hombres y mujeres. En este sentido, más allá de coincidir en que el género es una construcción cultural, me interesa saber, por un lado, cuál es la importancia que el género tiene para el establecimiento de un orden social determinado como parte de los mecanismos legitimadores que se expresan en el terreno de la cultura; y por el otro, cuáles son sus alcances metodológicos como herramienta de análisis. Es aquí donde se presenta el primer problema, ya que tratar de desvincular los intereses teóricos de los propósitos políticos lleva a los estudios de la mujer y de género a una asepsia política irreal. Me parece que el surgimiento de un sinnúmero de definiciones sobre el género, ha dado como resultado la desarticulación del fenómeno de la opresión de las mujeres hasta volverlo en ocasiones transhistórico-ahistórico y transcultural, obstaculizando el acercamiento a las particularidades que caracterizan la construcción del género en determinadas sociedades. Al mismo tiempo se ha desdibujado el principal objetivo político de los estudios sobre las mujeres que es el de conocer las causas de la opresión genérica, denunciarlas e instrumentar las acciones necesarias para transformarlas.

“Lo personal es político” señala el viejo lema acuñado por las feministas del mundo en la década de los sesenta. Ahora, a más de treinta años de distancia es necesario volver a preguntarnos ¿cómo lo personal es

político? La respuesta que demos a este interrogante depende de la posición teórica que asumamos respecto al género, la que a su vez deviene de nuestra ubicación política. Advertir el nivel de acción del género como parte de la construcción del poder es pues un problema político. Sin embargo, es también teórico puesto que la dimensión política coloca en la mira los alcances de nuestras investigaciones: de ahí el segundo problema. Estaremos de acuerdo en la importancia metodológica que tiene el concebir al género como producto de concepciones binarias que oponen lo femenino a lo masculino en un plano jerárquico y que a partir de esa oposición se formulan otras. El problema teórico que se presenta es precisamente el de advertir la manera en que ambas partes de la relación interactúan. De esta preocupación han participado, desde las diversas disciplinas, reconocidos teóricos cuyos aportes han sido significativos para la teorización del género.⁷

Caracterizar la sociedad contemporánea es útil y necesario para conocer las condiciones en las que la cultura de género se reedita y recompone, no obstante en el momento actual se advierte una gran complejidad ya que el poder, cada vez más omnipresente, adquiere también nuevas formas de expresión y legitimación a partir de cambios significativos en la estructura económica y en el establecimiento de un orden social ad hoc. Es ya una convención hablar de nuestro momento histórico como la era de la globalización o mundo globalizado, sin embargo, existe una diversidad de explicaciones al respecto: desde las más generales hasta las más analíticas. Algunos teóricos han calificado a esta era de la globalización de indefinida y desdibujada; aseguran que las informaciones, los capitales y las mercancías atraviesan las fronteras; señalan que lo que estaba alejado se acerca y el pasado se convierte en

presente; y el desarrollo ya no es la serie de etapas a través de las cuales una sociedad sale del subdesarrollo; la modernidad ya no sucede a la tradición; todo se mezcla, el tiempo y el espacio se comprimen. Los especialistas también comentan que en diferentes partes del mundo se debilitan los controles sociales y culturales establecidos por los Estados, las Iglesias, las familias o las escuelas; y llegan al extremo de plantear que la frontera entre lo normal y lo patológico, lo permitido y lo prohibido, pierden su nitidez.⁸ Desde estas apreciaciones se advierte una sociedad más abierta y permisiva que acepta y propicia la coexistencia de las diferencias de todos los tipos y en todos los niveles: políticas, económicas, étnicas, raciales, genéricas, sexuales.

UN NUEVO FANTASMA RECORRE EL MUNDO

La historia ha mostrado que la cultura de género en cada sociedad se ha constituido sobre sistemas binarios que oponen el hombre a la mujer, lo masculino a lo femenino, generalmente en términos jerárquicos y la era de la globalización no es la excepción. Lo argumentado hasta ahora apunta a concebir la cultura de



Rotmi Enciso

género como una de las más importantes fuentes de legitimación del poder en el mundo globalizado, desde las diferentes trincheras en las que dicho poder se posiciona. En la actualidad, el género se sigue construyendo con la misma intensidad que en etapas anteriores a partir de discursos tradicionales y desde otros novedosos como el de la diversidad y el de la política del reconocimiento. El orden mundial mantiene sus sentidos únicos y sus direcciones prohibidas, su sistema de obligaciones y de castigos a las transgresiones, delitos o locuras; el orden social recrea sus relaciones de dominación y privilegios masculinos,

sus violencias objetivas y simbólicas sobre las mujeres, su sistema de inequidad y discriminación, todo esto a través de mediaciones que hacen desaparecer los antagonismos y que actúan como "los puentes de la nueva filosofía política" en que se construyen los discursos sobre la democracia, la desaparición del Estado, los derechos humanos, la ciudadanía, la igualdad/diversidad, y la homogeneización que tienden a borrar la "heterogeneidad fundamental de la sociedad". La preocupación se centra entonces en advertir la manera como el poder se vincula a los sujetos de género y el carácter que asume la cultura de género en la sociedad globalizada y democrática. La elaboración de las representaciones de lo femenino y lo masculino pasan, como en otras etapas de la historia, por la construcción y modelaje de un cuerpo sexuado por el que cruzan las diversas determinaciones culturales. Son las diferencias visibles entre el cuerpo femenino y el cuerpo masculino las que, al ser percibidas y construidas de acuerdo con los esquemas prácticos de la visión androcéntrica, se convierte en el garante más indiscutible de significaciones y de valores que concuerdan con los principios de esta visión del mundo.⁹ Observamos así que cuando las presiones externas son



Rotmi Enciso

abolidas y las libertades formales -derecho a voto, derecho a la educación, acceso a todas las profesiones, incluidas las políticas- se han adquirido, la autoexclusión y la vocación (que actúa tanto de manera positiva como negativa), acuden a tomar el relevo de la exclusión expresa.¹⁰ Entendida la cultura de género como un mecanismo legitimador de relaciones de poder que en ocasiones se difuminan entre el discurso hegemónico, nos permite advertir la manera en la que los mitos de la globalización se constituyen a su vez en tecnologías del género y en ese sentido, de cómo el género construye a la política y la política construye al género.

En este sentido, debemos refutar la idea del caos social para afirmar que la bien o mal llamada globalización ha producido su particular y único orden social expresado en las democracias liberales actuales. La idea del aparente caos oculta otros mitos que al mismo tiempo se convierten en tensiones que lejos de buscar soluciones, únicamente se acercan a un mal equilibrio.¹¹ Así, la primera gran tensión se establece entre la universalidad y la diversidad o la homogeneización frente a la heterogeneidad cultural base del multiculturalismo, el cual trasciende hasta la relación entre los individuos. El discurso del reconocimiento de la diferencia y la aceptación de la diversidad toca de manera directa a los individuos de diferente clase, raza y sexo, así como de diversas opciones sexuales, de ahí que tal tensión se exprese de manera más concreta entre la política de la igualdad y la política de la diferencia.¹² Y es bajo el paradigma de la diferencia que en la relación primaria entre hombres y mujeres, el orden social pretende sembrar pues es la tolerancia: otro de los mitos a los que debemos encontrar su razón de ser. Todos somos diferentes: hombres

y mujeres; blancos, negros y amarillos; ricos y pobres; heterosexuales y homosexuales; católicos, musulmanes, ortodoxos, hindúes y taoístas; jóvenes y viejos; modernos y tradicionales... el caso es convivir. Tolerar al otro, al diferente puede, sin embargo, darse desde un plano de igualdad que a todas luces es inexistente; o desde la desigualdad real que convierte a la tolerancia en sumisión de una parte y en dominación de otra. El poder diversificado, difuminado y omnipresente ha autorizado a la "sociedad civil" para que encabece todas las luchas sociales, desde sus propias trincheras y los individuales malestares de hombres y mujeres en contra de lo que no ve ni oye pero siente. Este es el mito de la participación, de la autogestión y de la autoelección que no está por supuesto ajeno de su propia tensión. La sociedad de clases ha dado paso a una "sociedad civil democrática" que no tiene ya lugar para el gran Leviatán aunque sí para un Estado autoritario sin poder hacia el exterior, en el caso de los países pobres, pero omnipotente y omnipresente hacia dentro. Finalmente, en este contexto donde la dominación masculina que sobrevive tiene su correlato en las otras relaciones entre diferentes, el triunfo de la democracia es el último de los grandes mitos que recorren el mundo como un nuevo fantasma.

DEMOCRACIA LIBERAL Y FEMINISMO

Es indiscutible que el contexto global y su sistema político representado por las democracias liberales, entre ellas la que se ha instrumentado en México, plantea a la teoría y a la práctica feminista una serie de retos que para ser enfrentados debe comenzar por una reflexión respecto al avance o retroceso que han experimentado tanto las situaciones concretas de vida de las mujeres como las características que ha

asumido el movimiento en su conjunto.

Para la democracia liberal contemporánea resulta suficiente el ejercicio del voto universal y la posibilidad igual para todas las personas de ser elegido, sin tomar en cuenta aspectos como las condiciones sociales y económicas, así como las de raza, género, el acceso que se tenga a la información, a la educación, a la formación política, lo cual haría que tal igualdad fuera efectiva. En este sentido, el feminismo actual se ha ocupado de lo que Anne Phillips llama el macronivel de la pertenencia de las mujeres a la comunidad política, a explorar cuestiones de inclusión y exclusión, dejando de lado lo que alguna vez, durante los años setenta se concibió como la esencia del feminismo: la democracia en la vida cotidiana.

El papel que ha jugado la democracia liberal al ubicar en el centro de la actividad política a la ciudadanía, perfecta interlocutora del poder, ha restringido al alcance y el compromiso de las acciones de los individuos. La política sigue siendo un asunto de hombres y la relación de las mujeres con el cuidado de los otros sigue siendo un obstáculo a su pleno desenvolvimiento en el ámbito político. Los procesos de ciudadanía de hombres y mujeres han pasado, entonces, por distintas vertientes: los hombres han llegado como trabajadores o combatientes, las mujeres desde su papel en la maternidad biológica y social, no es gratuito que la mayoría de las mujeres políticas en nuestro país ocupen las carteras que más cercanas están al desarrollo social, a la protección a la infancia, o al turismo y a la administración como contraloras.

Otro aspecto en que el feminismo tiene un campo de discusión es el que se refiere a la participación política, pues más allá de considerar que la cultura política en este país es todavía masculina, no podemos reducir la

participación de las mujeres a los procesos electorales o su presencia en referendos o plebiscitos. La participación política debe pasar por procesos anteriores de construcción de la propia identidad, de los propios intereses y la formación de las propias opiniones políticas. Anne Phillips nuevamente toca un tema nodal, el referido a la posibilidad que el voto les brinda a las mujeres para elegir un gobierno más sensible a la pobreza de las mujeres, a sus necesidades de salario igual o que mediante políticas de bienestar atienda las necesidades de las mujeres, pero no es suficiente con que los gobiernos adopten lo que ellos consideran "la perspectiva de género" al referirse a los mexicanos y a las mexicanas, los problemas derivados de la opresión no se resuelven únicamente con la redistribución, hablamos de un contexto institucional que limita la participación de las mujeres, de la dependencia, del autorrespeto, tópicos que el feminismo había hecho suyos y que en el contexto de las democracias liberales, lejos de trabajar en este sentido, ha caído, lo mismo que el sistema político que lo cobija, en la autocomplacencia por las aspiraciones democráticas satisfechas legítimamente.

Como último aspecto, me gustaría señalar que el individualismo que caracteriza a las democracias liberales empatan bien con la participación de los ciudadanos, diferentes entre sí pero desligados de cualquier demanda colectiva. El concepto de ciudadano desdibuja las diferencias no sólo de clase o etnia, también desconoce las diferencias sexuales en virtud de una igualdad abstracta.

Me gustaría terminar como comencé, con una cita de Rossana Rosanda:

"Es curioso que la democracia siga siendo, para la mujer, primordialmente, tiempo y modo de participación, más que naturaleza de la decisión"

* Foro Internacional "Género y Política: retos y perspectivas" 6 y 7 de marzo de 2002

** Universidad Autónoma Metropolitana

- 1 Tomo este concepto de Anne Phillips. Véase, "¿Deben las feministas abandonar la democracia liberal?", en Carme Castells (comp.), *Perspectivas feministas en teoría política*, Paidós, Barcelona 1996, pp. 79-97; y "Democracy and Difference", en, Anne Phillips, *Democracy and Difference*, Polity Press, Cambridge, 1993, pp. 91-102.
- 2 Sheila Rowbotham, *A Century of Women*, Penguin Books, London, 1999.
- 3 Gilles Lipovetsky, *La tercera mujer*, Anagrama, Barcelona, 1999.
- 4 Pierre Bordieu, *La dominación masculina*, Anagrama, Barcelona, 2000, p. 127.
- 5 Idem., p. 11.
- 6 *Ibid.*, p. 218.
- 7 Véase, Gayle Rubin, "El tráfico de mujeres: Notas para una economía política del sexo", en Martha Lamas (comp.), Gayle Rubin, "Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad", en Carole S. Vance

- (comp.), *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*, Editorial Revolución, Madrid, 1989. Joan W. Scott, "El género: una categoría útil para el análisis histórico", en, James S. Amelang y Mary Nash (eds.), *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*, Ediciones Alfons el Magnànim, Institutió Valenciana d'Estudis I Investigació, 1990. Sherry B. Ortner y Harriet Whitehead, "Indagaciones acerca de los significados sexuales", en, Marta Lamas (comp.), *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*, PUEG/UNAM y Miguel Angel Porrúa, México, 1997.
- 8 Véase, Alan Touraine, *¿Podremos vivir juntos?*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, p. 9. John Gray, *Falso amanecer. Los engaños del capitalismo global*, Paidós, Trad. Mónica Salomón, Buenos Aires, 2000, Anthony, Giddens, *The Consequences of Modernity*, Cambridge, Policy Press, 1990, p. 64.
 - 9 Pierre Bordieu, op. Cit., p. 37.
 - 10 *Ibid.*, p. 56.
 - 11 Véase, Paz Xóchitl Ramírez Sánchez, "Hacia una ética de la diversidad", en *Alteridades*, 4(8), 1994, pp. 67-74.
 - 12 Idem.



Rotmi Enciso

Diversidad e igualdad

Esperanza Brito de Martí



o primero que les quiero decir, es que la semántica me está transtornando.

Uno crece hablando de una manera y de repente le cambian las palabras. De acuerdo a los nuevos estilos yo no soy una mujer vieja, ni una senecta, soy una adulta mayor. Tendríamos que cambiarle el nombre al Insen, porque ya no existe la senectud.

De la misma manera los discapacitados dejaron de serlo para ser llamados personas con discapacidad y después ser personas con capacidades diferentes. Ahora hay enfermos mentales, ya no hay locos.

Esto es como referencia. Cuando yo me inicié en la lucha feminista hablábamos de igualdad, de aborto libre y gratuito, de la obligación que tienen los gobiernos de brindar a las mujeres programas y servicios que favorezcan su avance y acaben con la discriminación.

Hoy se habla de perspectiva de género y yo no acabo de entender eso qué quiere decir. Creo que es una frase elegante que se acuñó para ver si finalmente los señores entienden de

qué estamos hablando, porque algunos de ellos son tan obtusos que ni siquiera entienden la palabra igualdad. Como muestra sirva el anuncio de *Wonder bra* que presenta a una bella mujer luciendo uno de sus brasieres con la mitad de las chichas de fuera y la leyenda es *¿Quién quiere igualdad de sexos?* No, pues nadie quiere.

Los funcionarios públicos rara vez hablaban de igualdad pero ahora todos hablan de perspectiva de género y yo sé que no saben de lo que están hablando. O, tal vez, yo esté equivocada y si lo tengan muy claro, pero en vista de que siguen haciendo las cosas como antes, se me ocurre que las hacen con perspectiva de género masculino.

Diversidad sí entiendo. Quiere decir que habemos gordas y flacas, altas y bajas, inteligentes y tontas, buenas y malas y que cada una y uno de nosotros y nosotras es único e irreplicable. A menos que nos clonen, lo que al administrador del Centro Infantil de Rehabilitación Nutricional de la Asociación Mexicana de la Cruz Blanca Neutral, I.A.P. de la cual soy

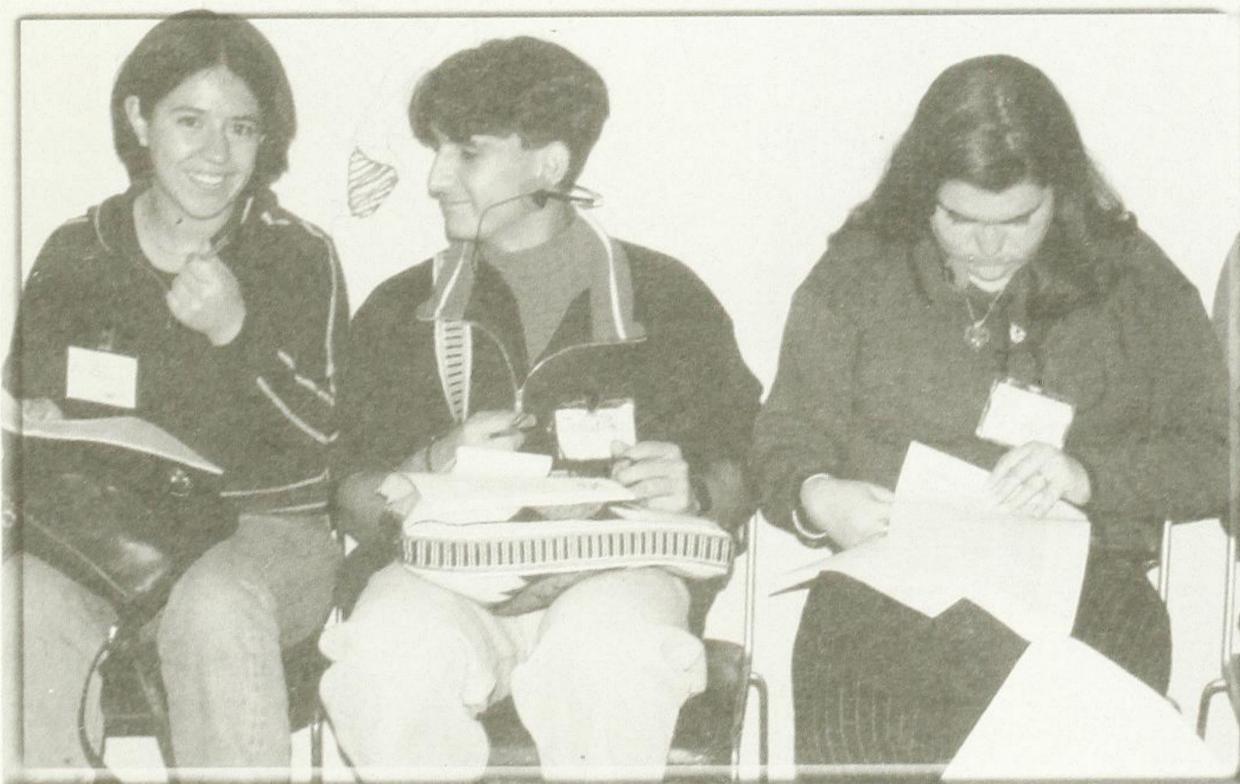
Patrono Presidenta, le pareció terrible que pudiera haber siete igualitas a mí y comentó "Bueno señora, pero repartidas en toda la República". Poco galante.

Diversidad e igualdad quiere decir que aunque todos seamos diferentes no por eso tenemos diferentes derechos y obligaciones. Idealmente todos los seres humanos sin distinción de raza, sexo, edad, etnia, religión, ideología, política, preferencia sexual o capacidades diferentes; deberíamos tener los mismos derechos y responsabilidades, las mismas oportunidades de estudio y de trabajo, las mismas posibilidades de tener una vida plena de salud, bienestar y felicidad.

Las mujeres sabemos que no es así. Dentro de la cultura dominante, el hombre es el paradigma y nosotras somos las diferentes y, de acuerdo con ellos, las inferiores. Y que si se habla de transversalidad con perspectiva de género, podemos asegurar que en esto se ha logrado, ya que el mismo pensamiento permea en todas las razas y todos los grupos.

Este discurso parece antiguo, parece que la lucha feminista no hubiera tenido avances y que estuviéramos en la misma situación de hace dos siglos, cuando sí ha habido cambios sustanciales:

- a) Se logró el derecho a la educación. Ya la matrícula muestra una diferencia mínima entre hombres y mujeres en todos los niveles académicos.
- b) Se conquistaron los derechos políticos y hoy vemos contender a Beatriz Paredes con Roberto Madrazo por la dirigencia



Rotmi Enciso

nacional del PRI y aunque ella perdió, el margen fue pequeño y algunos dicen que hubo trampa.

Y vemos a Rosario Robles enfrentada a Jesús Ortega por la dirigencia del PRD, con muchas posibilidades de triunfo. Esto era imposible a principios de los setenta.

En ese entonces Hilda Anderson Nevares fue nombrada presidenta del sector juvenil del PRI y, al tomar posesión dijo que había llegado al puesto más alto al que podía aspirar una mujer.

- c) Ha habido reformas en las leyes que favorecen a las mujeres, reconociéndonos como adultas pensantes.
- d) Se ha logrado que los gobiernos reconozcan las responsabilidades que tienen con la mitad femenina de la población, de ahí los programas con perspectiva de género.
- e) Está avanzando la lucha contra la violencia hacia las mujeres, pero aún hay demasiada violencia.

En efecto, la lucha no ha sido inútil, hemos tenido avances. Pero, cuando me remito al discurso antiguo, parto de la premisa que mientras haya un grupo de mujeres sojuzgadas, ninguna se puede considerar liberada.

Mientras en varios países africanos las niñas sigan sufriendo la mutilación de los genitales, mientras en algunas comunidades chiapanecas se siga vendiendo a las niñas, mientras pueda llegar el Ayatolla Komeini y destruir lo que el Sha de Irán había construido para las mujeres, mientras el régimen talibán pueda lapidar a una mujer por enseñar un poco de su piel, todas estamos en peligro de retornar al pasado.

La diversidad no es sólo entre hombres y mujeres. El modelo de hombre superior es blanco, de preferencia anglosajón y protestante. Los demás, los negros, los cobrizos, los amarillos y los mestizos son inferiores, aunque siempre superiores a las mujeres de su raza.

Estos hombres considerados inferiores y las mujeres de su raza, de ninguna manera tienen las mismas oportunidades que los superiores hombres blancos. Los negros de Norteamérica ya tienen los mismos derechos y oportunidades de educación y trabajo que sus pares blancos, pero los negros de Africa, siguen sufriendo los efectos de la colonización, con carencias de educación, salud y oportunidades.

La diversidad incluye a los discapacitados, a los viejos y viejas, a los niños y niñas, a los pueblos indígenas, a los judíos, católicos, protestantes y musulmanes, a los feos y a los guapos, y desde luego a los homosexuales y las lesbianas. Aquí me vuelvo a remitir al Ayatolla Komeini, quien durante su gobierno mandó fusilar a un buen número de homosexuales.

El respeto a la diversidad no se da en el fundamentalismo y vemos que éste avanza en todo el mundo. Los musulmanes asesinan mujeres y homosexuales, la Iglesia católica condena la homosexualidad y prohíbe la anticoncepción, las nuevas religiones cristianas someten a las mujeres y prohíben que las niñas y niños asistan a la escuela.

Todavía nos queda mucho por hacer apoyándonos las unas en las otras.

¿Cuál es el mayor reto? Apropiarnos de la economía, para ver si en esto no somos iguales sino diferentes y logramos crear un mundo de justicia social para todos y todas.

Ahí que se quede de tarea para las más jóvenes porque yo voy a hacer mutis antes de que se logre.

El pequeño travieso de la naturaleza

María Esther Espinosa Calderón



El niño o la niña, en este caso no es cuestión de sexo, ni es una lucha de contrarios simplemente son fenómenos naturales que se presentan cíclicamente en el planeta. El primero se caracteriza por la aparición de corrientes cálidas en las costas del Océano Pacífico, durante el verano. La segunda, por bajas temperaturas marinas, que determinan situaciones atmosféricas opuestas, sobre todo en la época de invierno.

En este artículo el término masculino será el que se comente, porque las condiciones actuales en el Pacífico Tropical favorecen el desarrollo y formación de una nueva etapa de este infante travieso. Como se recordará, tiene grandes repercusiones sobre la vida tanto del océano como del continente, ya que trae consigo fuertes sequías e inundaciones.

Su nombre se le debe a pescadores peruanos, por presentarse en temporadas cercanas a la Navidad y en honor al Niño Jesús. Este fenómeno oceanográfico es anterior a la misma humanidad, sin embargo, ha aumentado su frecuencia y su fuerza, debido a la intervención del hombre (se pudiera decir de la mujer también, pero ellos son quienes talan los bosques, quienes provocan incendios y quienes mayormente contaminan).

El químico Luis Manuel Guerra, director del Instituto Autónomo de Investigaciones Ecológicas, A. C. (Inaine) comenta que El Niño se conoce desde hace muchos siglos pero ha sido a partir de "las alteraciones climáticas antropogénicas las que han provocado que se modifique".

Hasta hace unas cuantas décadas la corriente se presentaba con fuerza una vez cada diez años y podía haber uno o dos niños más pero con menor intensidad, pero este ritmo ha sido quebrantado por el calentamiento global.

El Servicio Meteorológico Nacional señala que las condiciones actuales del Pacífico Tropical favorecen el desarrollo y formación de una nueva etapa de El Niño. La época más difícil será de mayo a octubre.

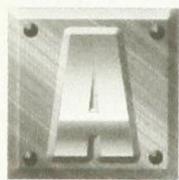
En 1998 México vivió una de las peores condiciones atmosféricas de que se tenga memoria, hubo fuertes huracanes y grandes incendios forestales en todo el país. Debido a ello, la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales lo clasificó como atípico en la historia: se quemaron 839 mil hectáreas de bosques y selvas, en 14 mil 445 incendios. Quién no recuerda los huracanes Paulina en el Pacífico Mexicano y Mitch que azotó las costas centroamericanas.

Para esta temporada se prevé que las temperaturas serán iguales o más elevadas que hace 4 años. Ante lo impredecible de la naturaleza se debe de tomar conciencia en cuidarla y protegerla, hacerlo no es cuestión de sexo ni de raza sino de vida.



¿Feminista YO?...

Ileana A. Becerril González



hora sí, estoy verdaderamente sorprendida y confundida; por lo que me gustaría recibir algún tipo de orientación al respecto.

Resulta que por azares del destino he sabido cómo en una Institución de gobierno se trabaja la perspectiva de Género; me impresionó y también me causó algo de molestia e incertidumbre el darme cuenta de la postura tibia con la que se aborda la temática de las mujeres, ya que el trabajo se encuentra fragmentado de tal manera que es casi imposible llevar a cabo intervenciones reales en la problemática. "Esto está muy bien, pero le toca a Derechos Humanos", "Suenan bien, pero eso no es lo que hacemos en este departamento", "No eso, no porque seguimos diciendo que las mujeres son víctimas" y así; hasta que por fin se encuentra lo que se va a hacer; que generalmente se transforma en dar talleres de sensibilización o hacer campañas de prevención de la violencia, Ah! pero sin tocar temas que corresponden a otras áreas.

Ya estamos como el famoso chiste de las ventanillas en donde las personas que están formadas pasan por todas las ventanillas, y en ninguna les pueden atender porque los asuntos no les competen. Y al llegar a una ventanilla donde hay un letrero que dice: "para múltiples asuntos", les informan que su problema compete a la ventanilla anterior pero ya la cerraron; la cosa es que todo mundo se lava las manos y nadie realiza acciones que verdaderamente ayuden a la ciudadanía, en este caso a las mujeres.

Por otro lado, me siento preocupada, porque no sé si durante diez y seis años he vivido en el error, o

las personas de quien he escuchado esto, son las equivocadas. Hasta donde yo sé este rollo del trabajo desde la perspectiva de género en México, surge de los movimientos feministas, ¿o no?, y por lo tanto sus fundamentos teóricos también surgen de ahí, de los movimientos de las mujeres en la década de los setentas de los discursos de Fundadoras de Grupos, Centros o Colectivos, y por supuesto de las mujeres que un día tuvieron el sueño de que Revista *fem* fuese un parteaguas para las nuevas generaciones. En pocas palabras, de las investigaciones y experiencias de Mujeres que se dicen y sienten orgullosas de ser FEMINISTAS. Tal vez se preguntarán "¿qué le pasa a esta mujer?, ¿por qué dice tanta cosa?".

Bueno pues escuché que el trabajo de género y la equidad de género nada tiene que ver con el feminismo; y lo que es el colmo, que el trabajo que realiza la persona de quien escuché esto, se sustenta en las investigaciones de Marta Lamas, pero que sólo le gusta lo que ella dice cuando no es feminista; y hasta donde Yo sé, Marta jamás ha dejado de ser feminista y nunca le he escuchado decir que algunas veces lo sea y otras no. Y con todo respeto para la persona que me dijo eso, pero creo que si Marta Lamas la hubiese escuchado le habría dicho una que otra fresca.

Ahora comprenderán mi confusión y mi tristeza, ya que el problema no es si la persona o personas que trabajan con perspectiva de género, se asumen o no como feministas; lo más grave es que desde su discurso en la creación de programas para la mujer a nivel local o nacional, parece ser que les está prohibido el decir palabra alguna que

se pueda relacionar de manera directa o indirecta con el feminismo. Lo que hace que este movimiento se vea cada vez más invisibilizado por unas mentes tan chiquitas que siguen creyendo que las feministas somos "esas" que no usamos sostén, que no nos gustan los niños y que a toda costa estamos en contra de los varones.

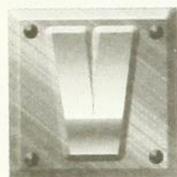
Bueno como siempre esto es lo que yo pienso, claro que eso no quiere decir que sea una verdad absoluta; así es que por favor si alguien me puede auxiliar y sacarme de la duda esperaré con gusto su orientación.

Hasta la próxima.



La madre: mensajes populares y cultos, un mismo discurso

Anna M. Fernández Poncela



Vivimos en un mundo intercomunicado en la sociedad red como bien nos insiste Manuel Castells (2001), sin embargo, a pesar de la multiplicidad de informaciones, de la abundancia de mensajes, existe cierta tendencia hacia la reproducción del viejo discurso hegemónico que se cuela por cualquier grieta que encuentra, cuando no aparece directamente y sin vergüenza. Cuajado de ideas tradicionales, muchas veces conservadoras, generalmente interiorizadas total o parcialmente, de forma consciente o inconscientemente por una buena parte de la población. Y a pesar que, hoy por hoy, las cosas

parecen estar cambiando, también en el terreno de las consideraciones ideológicas, hay espacios y concepciones que lo hacen de forma más lenta y parcial que otros (Fernández Poncela 2000, 2002).

El mundo de las mentalidades es un ejemplo de ello, la cultura popular también (Fernández Poncela 2000, 2002), pero incluso la considerada o denominada culta no se escapa a esta tendencia. Es por ello que en algunos temas, algunas frases famosas de connotados y reconocidos políticos y literatos se dan la mano con los consejos y advertencias del refranero anónimo, colectivo y popular, y la verdad, no le tienen nada que envidiar. Así, lenguaje culto y coloquial, personas de la élite intelectual y el común de la gente, se igualan en el mismo discurso, en similares o iguales mensajes, y a veces incluso, en semejante o parecida forma de expresión verbal o escrita.

Aún reconociendo el proceso de transformación y la menor incidencia sobre la ciudadanía, seguramente no sólo de las intenciones del refranero popular sino de influencia de las personas u hombres que se consideran honorables dada su posición social o su obra artística en nuestros días, se van a presentar aquí algunos ejemplos de ideas y concepciones en torno a la figura de la madre, con objeto de comparar ambos medios y demostrar sus estrechos vínculos. Hay un ir y venir entre lo culto y elitista y lo anónimo y coloquial, los mensajes son a veces algo diferentes, no mucho, el discurso ideológico de fondo, es sin duda, el mismo o muy similar.

Un proverbio árabe señala: “El paraíso está en el regazo de una madre”, y otro español sostiene: “Amor de madre, que todo lo demás es aire” o “Caudal inagotable, el cariño de una madre”. La figura de la madre ha sido fuente siempre de inspiración de amor y bondad, desde poetas y cantantes, todo mundo parece concordar en el espacio del discurso público con esta idea, sin desconocer que los problemas madre-hijos son una realidad, pero que por alguna razón no ha sido recogida con la insistencia y generosidad que la relación de amor-admiración de los segundos hacia la primera, lo ha sido.

El amor de la madre es el mejor, cuando no el único, su corazón es todo amor según algunos autores:

“Jamás en la vida encontraréis ternura mejor, más profunda, más desinteresada ni verdadera que la de vuestra madre”, Balzac.

“Muchas maravillas hay en el universo; pero la obra maestra de la creación es el corazón materno”, Bersot.

“El corazón de una madre es el único capital del sentimiento que nunca se quiebra, y con el cual se puede contar siempre y en todo tiempo con toda seguridad”, Montegazza.

“La madre ha inventado el amor en este mundo”, Harancourt.

Un refrán señala al respecto: “La madre no dice al hijo ¿quieres?, sino toma”, y otro añade: “Madre muerta, casa desecha”, valorizando a la madre como la base de la familia y el hogar, todo lo contrario que el papel paterno según este discurso popular: “Muerte del padre la casa no se deshace, pero sí



Rotmi Enciso



muerte de madre” La madre no sólo inspira amor, también respeto y admiración: “De mujer que es madre, nadie mal hable”. Quizás es la única figura femenina del refranero que no es desvalorizada, humillada o menospreciada.

También la madre frente a otras mujeres, según frases de hombres célebres y cultos, es la única mujer buena sobre la tierra y quizás también en el cielo, por aquello que la Virgen es la madre de todos y todas:

“Contemplando el mundo se puede dudar de la mujer; pero ya no es posible dudar más mirando la propia madre”, Lacordaire.

“Entre todas las mujeres, sólo la madre representa la verdad”, Barrés.

E incluso la madre a veces también es fuente de sospechas, aunque de forma minoritaria: “Las madres adoran más a sus hijos que los padres, porque recuerdan el dolor con que los han traído al mundo y están más seguras de que son suyos”, Aristóteles.

Y es que como dice el refrán: “La mujer que es madre, no es mujer, sino ángel”.

La madre es fuente de inspiración para lo bueno, y también responsable de la educación de sus hijos, y por lo tanto de sus consecuencias:

“Todo lo que soy o aspiro a ser se lo debo a la angelical solicitud de mi madre”, Lincoln.

“A mi juicio la buena o mala conducta futura de un niño depende completamente de la madre”, Napoleón.

“Los hombres son lo que sus madres les hacen”, Emerson.

“Los desórdenes de los hombres dimanar muchas veces de la mala educación que reciben de sus madres y de las pasiones que otras mujeres les inspiran en edad más avanzada”, Fenelón.

También son culpables, por decirlo de algún modo, de las conductas de sus hijas como dice el refrán: “De madres disolutas, hijas putas” o “Madre holgazana saca hija cortesana”. En este sentido es que se dice: “Hijo sin madre, río sin cauce”.

Madre se debe a la patria y a la procreación de hijos para ella: “La mujer más insigne es la que mayor número de hijos da a la patria”, Napoleón.

A ella, incluso se le perdona el maltrato infantil como en el siguiente refrán: “Azotes de madre, ni quiebran costillas, ni hacen cardenales” o “Azote de madre ni rompe hueso ni saca sangre”. Sin embargo, hay otros en sentido contrario: “Madre que apalea, que madre no sea”.

Su deber es el aislacionismo en el hogar con sus hijos:

“La verdadera madre de familia, lejos de ser una mujer mundana, está recluida en su hogar como cualquier religiosa en su convento”, Rousseau.

Pero además ha de ser hacendosa y muy trabajadora como describe a modo de ejemplo el refrán: “La madre de buen aliño hilaba y devanaba, vendía el vino y daba la teta al niño”.

Las mujeres persiguen la maternidad como fin en sus vidas y es el fin matrimonial y del amor, se valoran y se las valora en dicha función, sin ellas parecen carecer de valor o estimación:

“El hombre es, para la mujer, un medio; el fin es siempre el hijo”, Nietzsche.

“La maternidad es la clave de bóveda de la felicidad matrimonial”, Jefferson.

“La maternidad es la razón de ser de la mujer, su función, su goce, su salvaguardia”, Daudet.

“El hombre es estimable cuando es hombre. La mujer es estimada cuando es madre”, Boleda.

Así vemos como hay coincidencias entre unos mensajes y otros, todos parten de un mismo discurso tradicional, cuyas secuelas llegan, de una u otra manera y en alguna medida, a nuestros días. Pero incluso si no siempre todo es idéntico, sí son los mensajes en muchas ocasiones complementarios, es decir, entre las frases pronunciadas o dichas por hombres importantes y las anónimas verbalizadas por el común de la gente, se da una complementarización casi perfecta. Unos mensajes se apoyan o agregan o entrelazan con otros.

Referencias Bibliográficas

- Castells, Manuel
-2001 “Internet y la sociedad red. No es simplemente tecnología” en *Etcétera*, n°7, mayo, México DF.
- Fernández Poncela, Anna M.
-2000 *Mujeres, revolución y cambio cultural*. Barcelona: Anthropos.
- 2000 *Protagonismo femenino, en Cuentos y leyendas de México y Centroamérica*. Madrid: Narcea.
- 2001 “Pero vas a estar muy triste, y así te vas a quedar”. Construcciones de género en la canción popular mexicana. México: INAH.
- 2002 “Charlatanas, mentirosas, malvadas y peligrosas. Proveedores, maltratadores, machos y cornudos”. Estereotipos y roles de género en el refranero popular. Barcelona: Anthropos.

¡No me llamo Adelita!... pero

Isabel Custodio

Por más que la muerte siempre agitaba su siniestro estandarte ante mis ojos, yo seguiría en esta revolución...



fectivamente, no me llamo Adelita, sino Pancha, aunque esto no lleve la carga del otro, pero sí las visicitudes y desgracias. En efecto, soy "soldadera", ¡a mucha honra! Y no Adelita como se ha dado en llamarnos, quitándonos así el verdadero honor de nuestro empeño.

Aquí estoy, en la madrugada de esta gélida noche, dizque tratando de calentarme los pies con algunas ramas secas que encontré y metí en los rescoldos de una fogata abandonada por algunas de mis compañeras, que de seguro se fueron a rejuntrar con sus viejos compartiendo algunas cobijas, que aunque raidas, entre dos, así ni se siente.

-¡Qué si lo sabré yo!

-No se crean que mi soledad me pesa... (pos la mera verdad... que sí).

Desde que le entré a la "bola", sólo esta y otra vez me he quejado tan

duro. Es que, uno le entra a esta vida, por seguir a su hombre, y como a mí ya van dos que me los matan... sólo Dios sabe lo que me espera.

Esto lo escribo para espantar al frío y a los malos pensamientos que se me agolpan por el miedo, el hambre y la canija soledad. No se vayan a creer que todas nosotras tenemos tinta, papel y letras para escribir, ¡yo sí! Me las dio el "Coronel", cuando supo que era leída y escrita, para llevar la bitácora de las subidas y bajadas del tren de todas nosotras.

¿A poco creen que por este trabajo me paga o me proporciona alguna prevenda?

¡Pos claro que nigüas! Por eso mismo su chino papel y tinta los utilizo para mi propio esparcimiento. Bien a bien, yo no sabría decir si somos importantes o no, las soldaderas. Nos tratan peor que a perros, sólo nos comemos las sobras del rancho, y

cuando los campesinos algo nos dan, nos tenemos que esperar a que los hombres acaben de hacerlo, y pos... luego nosotras, puras migajas.

Sí... entiendo, que ellos sean los importantes, los soldados entrenados para matar y nosotras... pos lo más bajo de la escala... las de hasta atrás.

¿Entonces para qué tanto contar a la subida y bajada de

los trenes? Cuando alguna de nosotras se muere, nosotras mismas tenemos que hacerle su mejor y último agujero en la tierra, porque ellos ni en cuenta, ¡y la rezada?, pos nosotras también.

¡Ah!, de a de veras, ni la fecha le puse en mi papel. Estamos en diciembre (por el friazo), sepa el diablo que día, y del año... tampoco estoy muy segura, pero andamos por el 1910. Del país, ese sí que me lo sé: México.

Estamos esperando que el tren nos levante, en medio de este campo cubierto de cadáveres, por el mismito Norte de la República. La mera verdad, yo creo que el metiche del diablo sea el único que realmente sepa toda la verdad... pos como bien dicen que en todo anda...

Mi antigua patrona, fue la que al enseñarme a leer y escribir, siempre rezongaba: ¡Niña Pancha, la fecha en los escritos es indispensable! Y también ahorita el "Coronel" con la misma monserga: ¡Fecha, hora, día, mes, año, lugar y cantidad.

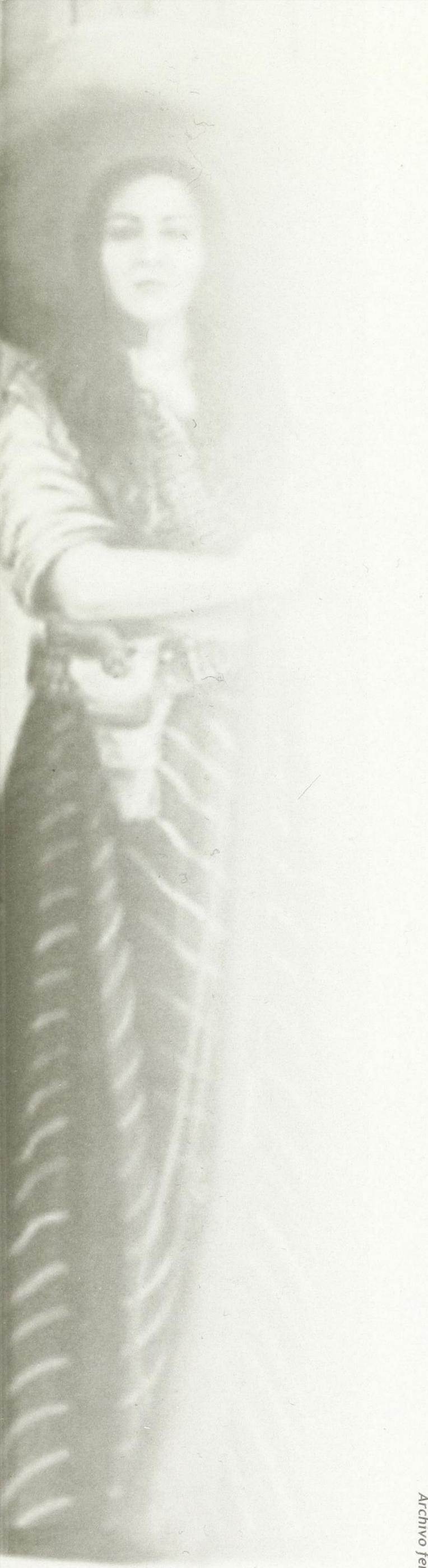
Pos, a saber, yo pongo cualquier cosa que se me pasa por... pos cuando le pregunto, sólo me gruñe, -¡Usted sabrá.

Ni él, ni yo, ni ninguno de nosotros sabemos, ni dónde estamos, ni hacia dónde vamos, sólo vamos todos juntos por la "bola".

¡Ah!, la salvación, me pareció oír muy, pero muy, muy a lo lejos el silbido del tren. El tren en esta guerra de revolución que estamos librando, es la única cosa segura. Para mi es, mi consuelo, mi seguridad, mi compañía, y el que de segurito a la mera, mera, mera hora de lo más fuerte de los fregadazos finales, me sacará y me llevará muy lejos, donde no exista la muerte regada por todos lados. En el tren, fue donde



Archivo fem



Archivo fem

me enamoré. Allí, donde nos llevaban a todos apretujados en la carga, el Demetrio me habló rete-bonito al oído.

Nomás, nos hicimos pá un rincón y allí merito encima de la paja... pos... nos quisimos por primera vez. Claro, el tren nos ayudo, pos nos traqueteaba de un lado para el otro, y siempre acababamos abrazados. Luego, dentro de los vagones, como todos estamos pegados, todos se vuelven muy solidarios y de todo te convidan... bueno... los que algo tienen.

¡El tequila siempre! Ese aprendí a tomarlo desde chiquita, lo cura todo.

Después de que al primer hombre lo seguí cargándole sus enseres y haciéndole sus alimentos, calentándolo en las frías noches, se lo pasaron a llevar a mejor vida. Al segundo también lo conocí en el tren. Yo andaba distraída recogiendo quién sabe qué, cuando veo que el tren arranca, que le corro detrás, pero si no me agarra por un brazo en vilo el Silvestre, y por luego me abraza con fuerza, los pierdo a los dos: a él y al tren.

Por eso mismo les digo, que el tren para mi ha sido hasta ahorita mi salvación. En realidad yo creo que para todos es parejo. Igualito. Cuando se oye el silbido, como ahora que se acerca, empezamos a sentir como que algo se mueve por dentro, porque sabemos que

trae cargando lo nuevo. Yo creo que es la esperanza, ¡eso ha de ser!, viene siempre cargado de esperanza. Llega con noticias frescas y lleva otras, y adentro de él mismo se fabrican otras. Siempre avanza, está calientito, se puede dormir (aunque sea encimados), hay comida, y de seguro la certeza de que nos llevará a otros parajes... y quién sabe si allí, más lejos esté ese lugar de paz, donde nunca haya llegado la guerra...

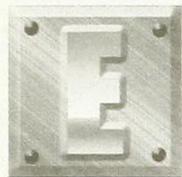
Creo que ya tengo que despedirme, pues desde aquí alcanzo a divisar el humo negro que se acerca cada vez más. Esta hoja de papel, al igual que las anteriores, también la colgaré en algún lugar secreto dentro del vagón que me toque, para que quede como constancia de la vida de nosotras las soldaderas. Alguno la encontrará y puede que al final, se den cuenta de cómo fuimos necesarias en esta revolución. Por supuesto que cada hoja que dejo es diferente, en cada una cuento lo que me va sucediendo en el trayecto... eso sí, hasta que Dios quiera.

Por eso, bien digo que para mi el tren es la esperanza, al sentirlo en su acercamiento me pongo cada vez más... ansiosa, desesperada y expectante.

¡Ah!, por cierto, del tiempo que llevo en la "bola", nunca he conocido a ninguna Adelita.

Muere una mujer, se refrenda un mito... ¡Y se le dice hasta feminista!

Josefina Hernández Tellez



El pasado 8 de abril murió María Félix y una vez más los medios de información se regodearon en el suceso espectacular y, esta vez, de oropel. El público cautivo, a fuerza, de la información sensacionalista no tuvimos más remedio que oír, ver y leer "todo" sobre la "Doña", que fue de la desmesura a la locura por el elogio.

Todas las voces, de gente de diversos ámbitos, se unieron y los calificativos a esta figura del medio artístico se transmitieron a granel: "última diva del cine nacional", "icono de la cultura nacional" e "imagen victoriosa de la feminista moderna", entre muchos otros más.

Según los medios informativos, sobre todo la televisión, México lloraba su muerte y a partir de ésta nació la leyenda de una mujer mexicana sin igual, que había roto el estereotipo tradicional, que había sido

la primera feminista, que era bella, que su singularidad la había proyectado a nivel internacional, que debíamos honrarla y estar orgullosos de que fuera mexicana.

Más que información y opinión sobre María Félix y su trayectoria, la televisión convirtió en consignas sus deseos: adorar por sobre todas las cosas a una figura del espectáculo. A este fin muchos factores son favorables, pero lo fueron todavía más y mejor sus propias creaciones como la voz de las "minidivas" Thalía y Salma Hayek, quienes se autonombraron sus "amigas" y fervientes admiradoras. Thalía incluso declaró que la Doña "inspiró a todas las mexicanas".

Tal bombardeo ocasionó que, por supuesto, mucha gente acudiera más que por admiración y conocimiento de la actriz, por curiosidad de ver a otros famosos, por morbo y, con suerte, por sus treinta

segundos de popularidad si llegaban a entrevistarlos sobre su visita o por lo menos al pasar en las cámaras.

La penetración y convocatoria de los medios de nuevo nos alertan sobre la "reconstrucción" de los hechos que nos hacen los medios. Hoy nos dicen qué es importante, a quién admirar, a quién imitar, quién vale la pena, quién no, qué comer, cómo vestir, qué opinar, cómo divertirnos, a dónde salir e incluso cómo ventilar -que no solucionar- problemas familiares (a través de sus talk shows).

Los medios de información en general, la televisión en particular, se están convirtiendo en ese Gran Hermano, pero más como Orson Wells lo personifica en su novela 1984, que como el Big Brother, el espectáculo, que por cierto sufrimos, pero que a fuerza de repetición y presencia ya hasta buscamos el resumen diario de las 8:30, por el canal 5, y estamos pendientes de la nominación-expulsión de cada miércoles en vivo.

Es decir, la realidad y nuestra percepción son "moldeadas" cada vez más por ese Gran Hermano, entiéndase como la Fraternidad Mediática, y nuestros límites de individualidad-creatividad-libertad son acotados, entonces, por el mercado y sus relaciones políticas-económicas.

El 8 de abril lo confirmamos con la muerte de la Diva. No hubo voces discordantes, todos y todas las mexicanas, chiquillos y chiquillas, debemos "venerar" a la diosa del celuloide.

Cierto es que fue una mujer bella y talentosa, nadie lo niega. Pero razonando, ¿qué le costó su belleza? Uno llega a la conclusión que nada, la



Archivo fem



Archivo fem

naturaleza la agració, porque en ese tiempo no se reconstruían estéticamente como ahora, y las circunstancias la favorecieron.

Tuvo, eso sí, talento para explotar al máximo la atracción que ejerció sobre el mundo masculino del cine, del espectáculo, de la cultura y de las artes. Esto fue realmente lo que la hizo diferente y por lo que las mujeres no podemos imitarla so riesgo de posicionarnos de nuevo como objetos.

Otra falacia de la imagen que representa esta mujer y nos vendieron algunos comunicadores osados es que fue la primera feminista, término empleado más en el sentido de elogio que de ofensa. Nada más absurdo e insultante para las mujeres porque la historia nos refiere que desde fines del siglo XIX muchas nacionalistas empezaron a cuestionar su condición respecto al ámbito educativo y público; en el proceso revolucionario participaron activamente y aunque su nombre no pasó a la historia fueron verdaderas heroínas en el frente de batalla. Ya entrado el siglo XX, en Yucatán concretamente, un grupo de mujeres se organizaron y exigieron condición de ciudadanas, con voz y voto, pero por respuesta tuvieron una condena pública y la propuesta del director de Excélsior, Rafael Alducín, de festejar el 10 de mayo, a imagen y semejanza de Estados Unidos, como medio para enaltecer la función sagrada de las mujeres y acallar a las desnaturalizadas. De ahí que no obtuvieron respuesta hasta 1953 cuando se reconoce

constitucionalmente nuestra voz y derecho al voto.

Todo esto y más hicieron mujeres que nos precedieron hasta lograr lo que hoy vivimos y disfrutamos, sin que por ello se deban seguir derribando obstáculos y desigualdades. Su lucha fue colectiva, nunca tuvo un fin individual. Ellas y muchas otras son feministas en toda la extensión de la palabra y nunca fueron elogiadas sino antes bien atacadas y estigmatizadas. Por esto es una ofensa para todas que se le endilgue a María Félix un calificativo que nunca podría llenar, porque ella trabajó para ella y su provecho económico personal.

Otra diferencia entre ella y nosotras las feministas es su belleza, vista como artículo de intercambio y de lujo en una sociedad masculina y machista. Si no ¿por qué le toleraron desplantes y poses en un tiempo de tradición y conservadurismo?

Aún en estos días, inicios de un nuevo siglo y al menos cincuenta años después de su aparición pública-mediática, cuando una mujer tiene actitudes del estilo de la Diva se le califica de "amargada", de "machorra", de "feminista" en el sentido ofensivo, de "lesbiana", de "necesitada" de un buen acostón, y muchas otras cosas más. Pero a ella se lo permitían por bella, por hermosa, por cautivadora, por graciosa, por mujer fatal. Es decir, no la estaban respetando, se lo estaban permitiendo porque la veían como mujer-objeto que les podía conceder ser su acompañante, su amante o su amiga

Archivo fem



con derechos. Por su belleza era un baluarte, un trofeo, algo que les daba estatus y hablaba de los privilegios de tener dinero. Ella lo entendió así y se cotizó caro, quizá hasta inspiró la canción de Aventurera, de Agustín Lara, porque decía "vende caro tu amor aventurera, paga el precio del dolor de tu pecado y aquél que de tus labios la miel quiera, que pague con brillantes tu pecado..."

Y María Félix adoraba las joyas, "eran un triunfo", reconoció en una entrevista de la semblanza que le hicieron en People & Arts. Le gustaba la riqueza, lo bello como ella. Acaso se "cultivó" así misma para seguir vigente, cautivando, no sólo física sino intelectualmente, por eso se acercó a los grandes y quizá también por eso no tuvo amigas. No podía gustarle la competencia. Así que quien explota al máximo lo externo, lo material y sólo ve por su causa personal no puede ser feminista. Inteligente, sí; astuta sí; audaz e irreverente, también.

María Félix fue, al fin, una mujer que supo jugar un juego, ganó y triunfó. Las reglas no las puso ella, las puso esta sociedad machista y patriarcal. La sociedad de su tiempo la aceptó no sólo porque era protegida de quienes tenían el poder, es decir, los hombres absolutamente, sino también porque a final de cuentas la industria del cine creaba "sueños" que la gente

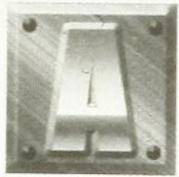
quería vivir y ella representaba en el imaginario colectivo femenino la mujer que era libre, con voz, dueña de su sexualidad, sin una retahíla de hijos y para rematar extraordinariamente bella.

Fue un fenómeno similar al que vimos recientemente con Gloria Trevi, guardadas las proporciones, porque el mundo mediático estaba encantado y nos ofrecía quimeras todavía inalcanzables, pues las jóvenes sentían que podían ser como ella, algún día. Sin embargo, la dramática diferencia fue que pese al más de medio siglo que las separaba, la primera fue más inteligente y se volvió dueña de sí misma y de sus cualidades estéticas, mientras que la otra, la de este tiempo, no solo usó y fue usada sino que nos mostró que la mujer sigue siendo valorada por su presencia, por su hermosura, por su carisma y después por sus cualidades y habilidades, y que aún en la actualidad con el trecho andado y las garantías alcanzadas, las mujeres no dejamos de ser vistas como cuerpos para exhibir, para exponer, para explotar y para poseer.

Murió María de los Angeles Félix Güereña, el mito, entendido como idealización, y con ella se refrendó que las mujeres, pese a todo el discurso de igualdad y equidad de este tercer milenio, sólo podemos pasar a la historia siempre y cuando seamos bellas, insoportablemente bellas...

Guardaré su recuerdo

María Esther Espinosa Calderón



hí estaba acostada, no se podía levantar, su cuerpo ya estaba cansado y su alma aún más, no supo en qué momento terminó su alegría, se encontraba sumida en su refugio de los últimos años: su cuarto. Al verme se incorporó de la cama y con gran esfuerzo se sentó, no sin dejar de quejarse. Le dio gusto mi visita, era su sobrina nieta consentida, para mí era más que mi tía María, era mi abuelita.

Le temía, como todos, a la muerte, lloró desconsoladamente, le ofrecí mis brazos como ella lo hacía cuando yo era pequeña, la abracé y la besé, no quería que me marchara, le gustaba mi presencia, me sonreía y platicaba de sus hijos, de sus nietas lejanas, de su orgullo de ser tatarabuela, de su tristeza, de su antojo más reciente: fumar un cigarro (no fumaba).

Apenas hace 15 días la vi, ahí en su soledad interna, en su depresión profunda, ya sin añoranzas, sin esperanzas, sin deseos, más bien con miedo a lo desconocido. Sus 91 años recién cumplidos se le vinieron encima. Se durmió tranquila, a donde fue ya no habrá más sufrimientos, ni temores, ni pleitos ni reproches, ahí estará con su mamá, con sus hermanos, con su sobrina Sara, con sus seres queridos que se fueron antes que ella. Aun así duele, duele su partida.

Cómo no recordar esos momentos tan gratos que pasé con ella, por ejemplo, cuando llegué a esta ciudad y me llevó a conocer la que sería mi escuela, o cómo bajaba corriendo los nueve pisos del edificio Tamaulipas cuando temblaba, o me consolaba cuando estaba triste, o cuando su nieta consentida se enojaba

conmigo. Cómo no recordar que no hubo reproche cuando su canario se me murió. Cómo no recordar sus regaños cuando algo no le parecía. Esa era mi tía, mi abuelita.

Aún no estaba superado el duelo de tía Sara cuando se une el de María. En menos de un año murieron esas dos mujeres a quienes quise mucho (no sé porque cuando mueren tenemos que utilizar el pasado, si el cariño ahí sigue). Las palabras se oyen como hueco y lejanas: "sólo se nos adelantaron", pero duele, duele, con ese dolor indescriptible.

Mi tía Sara era una persona con gran fuerza y coraje siempre buscando la unión no sólo de sus hijos y nietos, sino de toda la familia. No sé si era su solidaridad, su ayuda al prójimo lo que hace que su casa sea el centro de reunión, aún después de su partida.

Una mujer con gran coraje que quedó viuda y formó a 6 hijas y dos

hijos, una de ellas adoptada, la que un día se marchó sin despedirse, sin decir adiós. Mi tía siempre la recordó con cariño, con preocupación y con nostalgia.

Ahora me consuelo, con ese consuelo de saber que dieron vida, esperanza y fortaleza a quien lo necesitó. Pero con la tristeza de que sus años los dedicaron sólo a sus hijos, dejando de lado su propia existencia.

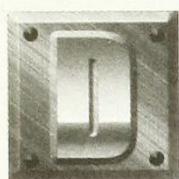
Sufrimos, lloramos y gozamos, aunque ahí esté la muerte, gran paradoja de la vida que no dice en qué momento traspasaremos su umbral. No sabe de amores, ni de vivencias, nos arrebató lo que amamos, no sabe que con ello lo deja para siempre junto a nosotros, lo vuelve inmortal. Como Joaquín Sabina cantaré "quién me ha robado el mes de abril, lo guardaba en un cajón donde guardo el corazón", ahí en mi corazón guardaré sus recuerdos.



Nidia Hidalgo

Un año en Edimburgo

Katia Christina Thiele Rojas



Los días después de que nuestra hija Alexa cumpliera seis meses de edad, nos lanzamos a la aventura. Habían aceptado a mi esposo Harald en la Universidad de Edimburgo, Escocia, para estudiar una maestría en administración de empresas (MBA), la cual duró exactamente un año.

De todo corazón apoye a Harald en irnos, sin saber realmente lo que me esperaba. A pesar del largo viaje y la docena de equipaje que traíamos, estaba muy emocionada de llegar a esa ciudad desconocida: Edimburgo. Es un lugar precioso, mágico. Su gente es sonriente y muy amable. El clima es frío, pero no tanto como me lo esperaba.

A los pocos días ya nos habíamos instalado en un departamento muy bonito en tonalidades verdes, amueblado, casi nuevo, era ideal para los tres. Contaba con una excelente ubicación: cerca del centro, del súper, de la clínica y hasta de una modernísima guardería a la cual a partir de enero llevé a Alexa una vez a la semana por tres horas durante la mañana. No teníamos coche, así que Harald tomaba diario el camión para ir a la Universidad y yo recorría la ciudad con carreola.

Harald inició clases en octubre y por lo general salía de la casa a las 9 a.m. y volvía entre las 19:00 y 20:00 horas. Ese mismo día Alexa y yo también comenzamos juntas nuestra rutina diaria. Además de ocuparme de las necesidades básicas de mi hija como vestirla, bañarla, el cambio de pañales, prepararle una rica y sana alimentación y pasearla por los lindos y grandes parques de Edimburgo, también me

dediqué muchas horas al día a jugar con ella. Poco a poco la animé a gatear, a comer y a beber sola de un vaso; le enseñé a hacer torres, a pintar y a decir sus primeras palabras. Luego aprendió a caminar, correr y hasta subirse sola a los juegos que había en los parques. El gusto que hoy en día tiene por la música y los libros datan de esos días. Tanto tiempo invertido, a veces con mucho gusto, a veces con mucho trabajo. El apego era total.

Además de ocuparme de Alexa, por supuesto que también tenía que limpiar el departamento y todo lo que eso implica: hacer diario las camas y cambiar las sábanas una vez a la semana, cocinar, lavar los platos, poner la lavadora, colgar la ropa a secar, planchar, sacudir, aspirar, barrer y limpiar diario la cocina y la estufa. Ah, si y lo que más odio en la vida: lavar escusados y limpiar regaderas, eso de limpiar baños me mata. No tan seguido limpiaba ventanas y espejos, y otros días las alacenas y el horno. Periódicamente iba al súper con Alexa en la carreola y en la canasta de abajo echábamos las compras. Cuando llegaban los recibos de luz, gas y teléfono había que pagarlos y a veces también pasábamos a la tintorería. Harald ayudaba con estos quehaceres cuando tenía ganas y tiempo, porque tampoco podía descuidar la maestría. Poco tiempo quedaba para hacer algo que realmente me gustara como leer o visitar museos y ni se hable de hacer ejercicio. Contadas, todo el año, mis salidas fueron cuatro veces al cine y otras cuatro salí con Harald a un evento importante de la Universidad, ya que contratar a una niñera realmente era un lujo. El salía con sus amigos de la universidad de dos a tres



veces por semana, mientras yo cuidaba a Alexa.

Los meses más difíciles fueron enero y febrero en que Alexa se enfermó por siete semanas y además anocheceía a las cuatro de la tarde, lo cual no ayudaba mucho. Empezó con gripa, siguió con diarrea y estuvo semanas con vómito. Las siete semanas tuvo calentura y a pesar de que fuimos repetidas veces al hospital especializado para niños, jamás un doctor me pudo dar un diagnóstico. Fueron semanas muy tensas, sin dormir, bajándole la calentura a nuestra hija a media noche con baños de agua fría y durante el día solo quería que la cargara y apapachara. Días enteros no llegué ni a bañarme y otros ni chance de ir al baño. Fueron semanas muy, muy pesadas y difíciles. Por fin un día en marzo Alexa se curó y cumplió un año. Seguimos con nuestra rutina y en mayo caminé lo cual me aligeró la vida. Quería descubrir el mundo sola y diario la llevaba a los juegos donde era la más feliz. Además ya empezaba a hacer un poco más de calor.

A partir de junio la llevé ya dos veces a la semana a la guardería en la cual también aprendió a hacer muchas cosas, ya se quedaba con gusto. Yo aprovechaba ese tiempo para adelantar con los pendientes de la casa y así poder ir al parque en las tardes.

Harald cumplió 30 años y le regalé un viaje en crucero por las islas griegas, mientras que mi suegra nos hizo el enorme favor de ir desde México a Edimburgo para cuidar a Alexa diez días. Harald y yo nos la pasamos increíble, fue nuestra segunda luna de miel. Regresar a la rutina me costó todo el trabajo del mundo, lloré diario como por una semana en cuanto Harald se iba a la universidad, lo extrañaba horrores.

En agosto me fui a una ciudad cercana a Birmingham que se llama Wolverhampton a tomar un curso de confección de sombreros durante cinco días. Me encantó. Harald se quedó en Edimburgo cuidando a Alexa.

A partir de entonces me dediqué a preparar todo para nuestro regreso en septiembre: cerrar cuentas, cancelar contratos, empacar 14 maletas, vender algunas cosas que no valía la pena transportar a México.

Regresamos el 19 de septiembre y pude darme cuenta que todos los reconocimientos, las felicitaciones y los regalos de familiares y amigos fueron para Harald. Todo merecido a pulso porque me consta que le echó muchísimas ganas a la maestría. Gracias a eso el ahora tiene un título, un mejor sueldo y una mejor preparación.

Para Alexa y para mi no hubo nada, ni hablar de un reconocimiento de nadie, ni de mi propio esposo, aunque yo (y sólo yo) considere que la maestría fue un logro de los dos. Desgraciadamente me di cuenta que todo el trabajo que yo realice, todos los días durante un año nadie lo valoró ni le pudo importar, a pesar de que es cansado, aburrido y monótono. Empieza cuando me levanto y termina cuando me voy a dormir, no tiene horario. Es el llamado trabajo invisible: educar y limpiar. Se da por hecho y millones y millones de mujeres lo realizan diariamente en el mundo y a pesar de ser indispensable para el funcionamiento de la sociedad, nadie lo valora ni se remunera.

Pero lo importante es reconocerlo una misma. Eso es lo que hago al ver lo feliz y sana que es Alexa. Al compararla con otros niños de su edad, claramente puedo observar esas cientos de horas que le dediqué en calidad a enseñarle el mundo. Después de ese año en Edimburgo soy un año mayor y no tengo ni un título más profesional, ni un empleo remunerado, ni el reconocimiento de nadie; pero con lo que sí me quedo es con la enorme satisfacción de haberle entregado a mi hija lo mejor de mí y eternamente guardaré en mi corazón los recuerdos de esos días felices y otros muy tristes que vivimos juntas y en los que me pude dedicar a sembrar las semillas de la mujer que será mi hija el día de mañana.

Desde la Esquina con Gabriela Serralde

Rotmi Enciso / Rotmi@hotmail.com



Soy defeña, nací en el 69. Fíjate que de niña recuerdo mi marcada timidez y mi facilidad para perderme en otros mundos, eso me hizo ser una alumna pésima, mis calificaciones eran tan bajas que a final de año las monjas llamaban a mis padres para advertirles que si no alcanzaba cierta calificación quedaría fuera del Colegio. Era ahí donde me ponía las pilas pues me gustaba mucho el escenario de la escuela, las monjas transitando en mi cotidiano, había algunas maravillosas, revolucionarias, me encantaban y por supuesto no quería salir de ahí, le echaba ganas a las materias y pasaba a otro año donde irremediamente se repetía la misma historia. Era bien viajada.

Desde niña me gustaba mucho cantar, cantaba lo que fuera, me aprendía las canciones que escuchaba de la radio, tenía buen repertorio, no discriminaba ningún género. Mi padre tenía la colección completa de Dolores Pradera, me gustaba su voz, su estilo y me aprendí muchas de sus canciones.

De niña me gustaban dos cosas principalmente: cantar y hacer deporte.

A los 14 años dejé el Colegio de las Monjas Teresianas donde estuve desde el Kinder para entrar a la Universidad. O sea casi toda mi vida ahí dentro.

Esto significó un choque tremendo para mí, ya que con las monjas viví una sola realidad. Mucho de lo que veía me asombraba. El proceso de acercarme a conocer otras formas de vivir. Salí del colegio pensando que era heterosexual y al enamorarme de una compañera del salón confirmé todo lo contrario.

Le dije a mi padre que quería ser cantante a lo cual respondió con un energético: NO. Su palabra en casa era ley. Decía que los artistas eran malos, viciosos y que yo tenía que ser una muchacha buena y ser como la gente común y corriente. Obedecí. Fue duro porque sufrí muchísimo. Yo quería ser cantante. En mi cuarto seguía mi reflejo en el espejo con un cepillo redondo

como micrófono interpretando las canciones del momento. Cantaba y alucinaba que me entrevistaba Memo Ochoa en su programa de "Hoy mismo".

Acepté que mi papá me negara el permiso y me clavé en mis estudios.

En secundaria y preparatoria armé grupitos musicales con los mismos compañeros. Nos invitaban a cantar a la Semana de la Juventud y cuestiones así. De la calidad musical - ni hablar- tocaba la guitarra eléctrica como si fuera acústica. Ya te puedes imaginar. Eso, mi papá lo veía como un jueguito y mis amigos también, uno a uno fueron abandonando los grupos para clavarse en su carrera.

Yo hice lo mismo.



Rotmi Enciso



Antes de terminar la carrera entré a trabajar a Pedro Domecq una empresa elitista y super convencional. No lo soporté por mucho tiempo. Yo quería ser cantante y estaba ahí detrás de un escritorio, con un uniforme horrible. Me sentía protagonista de una película de terror. Para intentar salir de esa realidad entré a un taller de poesía, asistía a exposiciones de fotografía, conciertos, cosas culturales. En ese tiempo me sentía la mujer más infeliz del mundo.

Un giro a mi existencia se lo dio un tío, ofreciéndome trabajo en Cuernavaca. Iba dos veces por semana, no era muy feliz pero la carretera me inspiraba y me piraba -como cuando niña-. Un día mi tío me dijo: "tu de burócrata y ejecutiva no tienes nada, tenerte aquí es un suicidio" y me dio beca por un año, es decir, me dio el sueldo de un año sin tener que trabajar. "Eres artista, clávate en tu rollo".

Estudié en la Universidad de la música, ahí conocí a una chava que me llevó a una Peña.

Había un cuate cantando un bolero que me sabía y desde mi lugar empecé a cantar. Me escuchó y me invitó a echarme un palomazo. El dueño del lugar me contrató ese mismo día. Rápidamente monté repertorio para dos horas. Lo más fresca: Mocedades, Boce, no recuerdo bien pero Mocedades, clavadísimo. Me iba todos los fines de semana al "Rincón Bohemio" donde me atreví a empezar a cantar.

Era como un juego divertidísimo. Hice muchos amigos que puntualmente asistían a las tocadas. El capitán de meseros me decía que yo era un "Negocio redondo" porque cantaba bien, jalaba gente, cobraba poco y lo que cobraba me lo gastaba ahí mismo.

Cuando me quedé sin el dinero de la beca que me dio mi tío, entré en el ácido total. En realidad yo pagaba por cantar, le pagaba al guitarrista, las casetas, la comida y ya no podía hacerlo más.

¿Qué voy a hacer? -me repetía a mi misma-. Busqué lugares en el D. F.

para cantar. No encontraba. Me negaba a volver al sistema de antes. Fue una época super difícil económicamente. En este país sino le entras al sistema la cosa es cuesta arriba, no hay muchas opciones para los artistas. Encontré chambas creativas en las que me iba bien un rato y después a la misma búsqueda.

Me entró una depresión y dejé de cantar por un año. Se conjuntaron varias cosas: estaba en una relación complicada, me enfermé -ya sabes- cuando todo se te junta y caes en un hoyo que se vive más hondo de lo que en realidad es. Llegué al límite, sentí que tenía que detener la acción. Tocar fondo. Dejé de hacer todo, no hacía nada más que lo indispensable para poder sobrevivir.

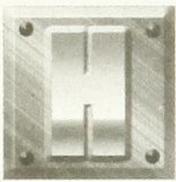
Afortunadamente tocar fondo me sirvió para tomar un nuevo impulso y volver a lo que me apasiona más que es cantar.

Ahora hice mi primer disco, no fue fácil pero lo tengo en mis manos y eso es simplemente maravilloso. Se llama de "Pies a Cabeza". Contiene trece canciones, una de ellas de mi autoría "Olvidar el dolor". Esta canción surge en un momento importante en el que en efecto quiero romper con recuerdos y experiencias dolorosas, redefinirme a partir de una nueva visión de mi misma. Planteo deseos, ilusiones, fervores. La dificultad de tener que vivir en base a convencionalismos, a moldes que la sociedad establece como únicos. Con esta producción aflora el deseo profundo de romper con todo, cambiar de nombre...dejar el dolor..." quiero tallar mis huesos y quitar todo lo que está estorbando...y empezar de nuevo....

P.D. Si quieres escuchar de viva voz a "Gabo" Ella se presenta todos los jueves en la Hostería del Bohemio en Coyoacán o le puedes escribir para adquirir el CD a depiesacabeza@yahoo.com.mx

El Día de las Madres Tan lejos y tan cerca

Yanina Avila



En un pasado tres décadas de aquel evento histórico en el que Marta Acevedo, junto con un pequeño grupo organizado como "Mujeres en Acción Solidaria" (pioneras de la Segunda ola del feminismo en nuestro país), convocaron al pueblo de México, pero principalmente a sus mujeres, para reflexionar sobre el significado y el mito de la maternidad, y a protestar en contra de la condición de subalternas, que supuestamente el destino, Dios, o la naturaleza nos ha(bía) deparado a las mujeres, al limitar nuestra participación más allá del mundo de lo doméstico.

El lugar y la fecha para tal protesta fue el 9 de mayo de 1971, en la explanada del Monumento a la Madre. Las feministas invitaban a explorar la historia oculta que se esconde debajo del mito, representado por la figura totémica de La Madre; figura que el tiempo, los medios masivos de comunicación, las instituciones y las

fuerzas políticas, se han encargado de fosilizar como algo eterno, natural y sublime: el mito del amor maternal.

Un primer hallazgo encontrado por la propia Marta Acevedo (1982), debajo de esa impávida y enorme figura totémica de La Madre, fue el complot de los grupos conservadores de la sociedad mexicana a principios del siglo XX, quienes en 1921, alentados por el entonces director del periódico *Excelsior* (Rafael Alducín) unieron sus voces e intereses, para silenciar a las fuerzas progresistas de Yucatán, que se expresaban en torno del liderazgo de Felipe Carrillo Puerto, de los representantes de la "escuela racionalista" y de las integrantes del primer movimiento feminista. Fuerzas políticas exigían (1916-18) el derecho a la educación sexual y el derecho de las mujeres a controlar la fecundidad de sus cuerpos.

El llamado de Alducín para exterminar la influencia de estos grupos, estaba basado en la idea de recuperar la celebración que se realizaba en otros países, como los Estados Unidos y pueblos de Europa y Asia, al lugar de respeto que merecen las madres. Sobre todo argumentaba, en momentos cuando en el sureste del país, los grupos radicales... "han emprendido una campaña suicida y criminal en contra de la maternidad, denigrando la más alta función de la mujer que no sólo consiste en dar a luz sino en educar a los hijos."

La campaña suicida y criminal a la que se refería Alducín era la divulgación de unos folletos, traducidos al español por las feministas yucatecas, de los consejos que daba Margaret Sanger (feminista norteamericana), para evitar la procreación.

Fue tal el revuelo y la indignación que causó el llamado del periódico *Excelsior*, que muy pronto se fueron sumando otras voces, para que se decretara como "oficial" el Día de la Madre. El 10 de mayo de 1922, toda la primera plana del diario apareció dedicada a esta causa.

"Nuestra iniciativa encontró eco en toda la República. Como es noble, como es bella, como es moral, lo mismo el señor Secretario de Educación Pública que el Ilustrísimo Señor Arzobispo de México, le dieron su asentimiento; y de todos los hogares, de todas las escuelas, de todas las fábricas, de todos los rincones en que haya un hijo, han partido voces de aprobación."

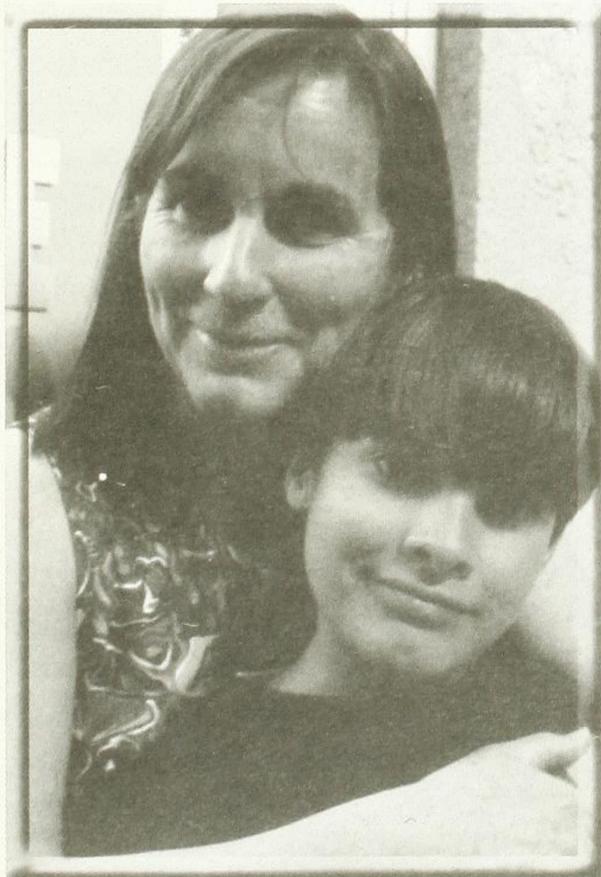
Años más tarde, estos mismos grupos solicitan al gobierno que ceda un área de la capital, para erigir un monumento a la labor de las mujeres-madres.

"Veríamos con agrado que se nos cediera el lugar que está frente al Bosque de Chapultepec, o en la Alameda Central o si fuese posible en el mismo Zócalo, para levantar tan noble como grandioso monumento."

En el año 1949 fue inaugurado dicho mausoleo bajo el lema:

A la que nos amó antes de conocernos

Conforme el tiempo ha pasado, los énfasis de lo que se considera una buena madre también se han ido modificando. Por ejemplo, durante... muchos años se premiaba a la más prolífica; en 1953, se le otorga el premio a la madre viuda, en 1967 se premia a la madre "más ejemplar". De



Rotmi Enciso



Rotmi Enciso

1969 a 1971, (nos aclara Marta Acevedo) ya no se trata de demostrar la cantidad o la calidad que han parido las madres de familia sino ¡su esfuerzo intelectual! Por primera vez se les da voz a las madres para que plasmen en veinticinco líneas lo que consideren como las mejores ideas y técnicas para educar a los hijos, o para combinar el trabajo con las labores "propias" de la familia.

Han pasado 30 años y el 10 de Mayo se nos sigue presentando como una fecha ingenua, rodeada de la más pura mercantilización de los afectos, que poco nos permite ver sobre el trasfondo político, que sólo es posible atisbar desde una mirada feminista "no esencialista".¹

Un segundo hallazgo oculto bajo esta totémica figura de la maternidad, que homogeniza y marca a todas las mujeres bajo la égida de un único deseo, destino y función maternal, fue develado en 1991. En esta ocasión, la iniciativa corrió a cargo de Esperanza Brito y el grupo Movimiento Nacional de Mujeres, quienes exigían que la maternidad debería de ser "libre y voluntaria". De ahí la idea de incorporar en una placa, primero de mármol, y luego de bronce (1997), la frase que acota que, una madre puede amar a sus hijos antes de

conocerlos, siempre y cuando su maternidad sea voluntaria.

Esta frase también denuncia la imposición de la maternidad, en la medida que al estar penalizado el aborto, este impedimento legal ha ocasionado la muerte de cientos de miles de mujeres, que han visto segadas sus vidas por una moral hipócrita y criminal, que dice defender la vida, pero poco se compromete con la vida misma, más allá de la condición de embrión o feto.

Muchos descubrimientos podemos encontrar atrás del mito de la maternidad. En principio, que no existe tal instinto materno que nos haga a las mujeres desear ser madres y amar a nuestros hijos por sobre todas las cosas, o considerar esta función como la única o definitoria de nuestra identidad. Pero esto es un tema abierto para futuras reflexiones que deben darse al interior del propio feminismo, aunque levantar esta propuesta suene a matrifobia.

1 Entiendo por "feminismo esencialista" la corriente feminista que reivindica la maternidad y el maternazgo como los dones divinos que las diosas han legado a las mujeres y que el patriarcado o las feministas "matrifóbicas" les impide ejercerlo desde su divinidad.

Bitácora de la mujer

Guadalupe López García

FEMINISMO LATINOAMERICANO: RETOS Y PERSPECTIVAS



Mujeres feministas de América Latina se reunieron del 22 al 26 de abril en la Ciudad de México para participar en el seminario "Feminismos Latinoamericanos: Retos y Perspectivas", convocado por el Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), con el que celebró su décimo aniversario.

Entre los diversos temas que tocaron, las participantes se pronunciaron por la inclusión de la perspectiva de género en las políticas públicas; pero sobre todo para que se respeten los presupuestos destinados a la población femenina en vez de ser a los primeros a los que se castiga.

La titular del Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres), Patricia Espinosa, sostuvo que el feminismo y la institucionalidad de una política de Estado para las mujeres se vincula

gracias a la perspectiva de género.

Mientras que para la priísta Beatriz Paredes es indispensable tener flujos de financiamiento dirigidos a resolver los problemas de marginalidad que actualmente viven las mujeres, para Teresa Rodríguez —representante del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (Unifem)— la difícil situación que vive la región latinoamericana ha hecho que los avances del movimiento feminista no queden sólo en los papeles, sino que alcancen las políticas públicas.

Virginia Vargas, de Perú; Magally Pineda, de República Dominicana, y Ximena Machicao, de Bolivia, coincidieron en que hubo voces que, desde miradas diferentes, han contribuido a la construcción del feminismo latinoamericano. Reconocieron, sin embargo, que no se profundizó en muchos temas como la realidad indígena, las condiciones raciales y la orientación sexual.

Graciela Hierro, directora del PUEG, afirmó que con el seminario,

esa instancia académica continúa impulsando el intercambio de experiencias para la reflexión compartida en el campo de los estudios de género.

En una de las sesiones, Marta Lamas, directora del Grupo de Información y Reproducción Elegida (GIRE) llamó al feminismo latinoamericano a despojarse de la arrogancia que ha nutrido al movimiento durante años, y conminó a llegar a acuerdos y avanzar en coaliciones, sin "intentar eliminar nuestras diferencias".

Reconoció que los antagonismos expresados en el movimiento latinoamericano se fundamentan más en rivalidades y resentimientos personales; aunque también admitió la existencia de desacuerdos básicos, tanto conceptuales como metodológicos, sobre principios y premisas fundamentales; por lo que instó a profundizar en los antagonismos y dejar de creer que la teoría es, per se, patriarcal, elitista, totalizadora, masculinista, universalista, occidental, e imperialista para empezar a aplicarla con rigor a la práctica.

Al mismo tiempo hizo un llamado a las feministas de la región para analizar antagonismos y desacuerdos entre las autollamadas autónomas y las consideradas "institucionalizadas", más allá de los problemas provocados por la vivencia religiosa de la política, de sus posiciones mesiánicas, de sus cismas y de sus sacerdotisas; más allá de los típicos problemas de la rivalidad entre mujeres y el narcisismo de las pequeñas diferencias, dijo.

Se pronunció también por actualizar la teoría feminista toda vez que una gran cantidad de feministas de distintos países latinoamericanos



Rotmi Enciso

han quedado atrapadas en la moda fetichizada del género.

La antropóloga Eli Bartra expuso que para que el feminismo luche por conquistar los derechos de la mujer es necesario reconocer que no todas las mujeres son iguales sólo por pertenecer al mismo sexo; de tal manera que es fundamental resaltar esas diferencias para crear un feminismo "dialógico" que converja en solidaridad y así darle un sentido a la lucha contra el patriarcado.

En este punto la antropóloga mexicana enunció cinco tipos de feminismo: el marxista, que casi desaparece; el socialista, que no es claro; el neoliberal, que pregonan las mujeres que sustentan esta política; y el democrático, que puede cambiar algunas cuestiones que significarían mejorar la vida de las mujeres.

La chilena Margarita Pisano recriminó el hecho de que la historia de cada mujer se encuentre sumergida dentro de la historia de la masculinidad, lo que denominó "el juego mentiroso de la verdad".

Asimismo resaltó la importancia de crear una genealogía que sirva a las mujeres para proyectarse como seres que producen, para lo cual es preciso tener en claro qué y cómo quieren llevar su vida; en esto por supuesto estará presente una visión ética y política que les ayudará a recomponer su propia historia: "la que necesitamos".

Virginia Vargas, fundadora del Centro de la Mujer Peruana "Flora Tristán" e integrante de redes latinoamericanas y en el ámbito global, comentó, antes de partir a su país, que el de las mujeres es uno de los pocos movimientos sociales que llegaron al siglo XXI sin haber agotado su ciclo.

Dijo que lo importante es reconocer la característica violenta de la globalización, pero también articular las luchas en el ámbito regional y global; por lo que es fundamental que "nosotras como feministas logremos articularnos con aquellas luchas que

están también levantando otros sectores" (Cimac, abril 22, 23, 26 y 30).

CIMAC RECIBE PREMIO "LAVALLE URBINA"

Por su labor de difusoras y promotoras de los derechos humanos de las mujeres, parte sustantiva de su trabajo periodístico con perspectiva de género durante los últimos 14 años, Comunicación e Información de la Mujer, AC (CIMAC), es a partir de hoy la primera institución que recibe el premio nacional "María Lavalle Urbina", entregado por la Alianza de Mujeres de México.

En esta ocasión, CIMAC compartió el galardón con Esther Chávez Cano, activista y directora de Casa Amiga de Ciudad Juárez, Chihuahua, quien a lo largo de los

últimos ocho años ha dado seguimiento a los homicidios de mujeres en esa ciudad fronteriza.

Al recibir el Premio, la secretaria ejecutiva de CIMAC, Sara Lovera, hizo un recuento de la tarea iniciada en 1988; ha generado información, convenido canales de distribución e impulsado la formación de redes de periodistas con el propósito de documentar la realidad en la que viven las mujeres en México y en el mundo, al tiempo que fomenta una propuesta informativa incluyente, plural y democrática.

CIMAC construyó un modelo corporativo de servicios informativos compuesto por una agencia informativa denominada Cimacnoticias, cuyo portal en internet registra en promedio cinco mil visitas diarias, un centro documental con 25

¿Estás cansada de ser Paciente?

Las impacientes de *Sipam*
y Radio Educación
te invitamos
a escucharnos todos los lunes de 11 a
11:30 horas por el 1060 de AM



¡Dejemos de ser Pacientes!

mil registros biblio y hemerográficos y diversas alianzas informativas con otros medios.

También ha impulsado que se sumen centenas de periodistas, integrantes de la Red Nacional de Periodistas y de la Red de Periodistas de México, Centroamérica y el Caribe, así como periodistas agrupados en los países del cono sur, Norteamérica y Europa (Cimac, abril 23).

LA LUCHA DE ESTHER CHÁVEZ CANO

Los movimientos de protesta generados en los casos de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez, Chihuahua, no se podrían entender sin la participación activa de Esther Chávez Cano, quien, primero en solitario, empezó a llevar el recuento de los cadáveres que poco a poco iban apareciendo; hasta generar una condena masiva por esos crímenes y poner en evidencia la poca capacidad de las autoridades por resolverlos.

Durante nueve años, ha recorrido países para denunciar la violencia que viven las mujeres en Ciudad Juárez, se ha sentado a hablar con legisladores, con funcionarios de gobierno, con procuradores, con fiscales, con relatores de Naciones Unidas y con la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

Fundó Casa Amiga, centro de crisis, para atender a las sobrevivientes de la violencia familiar y sexual. Todo ello para demandar una sola cosa: justicia. Hoy, le ha sido reconocido ese trabajo al recibir el premio María Lavalle Urbina (Cimac, abril 11).

CATÓLICAS RECIBEN PREMIOS

La organización no gubernamental Católicas por el Derecho a Decidir (CDD) recibió el X Premio Nacional de Derechos Humanos Don Sergio Méndez Arceo, otorgado por 42 agrupaciones de varios estados de la

República Mexicana, por "su trabajo a nivel nacional e internacional que busca el bienestar y la salud de las mujeres en la sociedad y al interior de la Iglesia".

Su presidenta, María Consuelo Mejía, sostuvo que este premio les conmueve no sólo al evocar el compromiso ejemplar de Don Sergio Méndez Arceo sino por compartirlo con Digna Ochoa. Asimismo, anunció la creación del premio con el nombre de la activista asesinada para las promotoras católicas, como una forma de sumarse al homenaje postmortem.

Sostuvo que la defensa de las mujeres desde CDD se hace bajo el compromiso de una ética católica y feminista, que toma en cuenta el maltrato físico, psicológico y sexual, que invita al diálogo, que acepta el placer sexual como un bien intrínseco del ser humano y no como un pecado, que enarbola la demanda por una sociedad justa para los seres humanos más pobres (Cimac, abril 20).

CAMPAÑA "RONDA CIUDADANA"

Ante la necesidad de sustentar la democracia en una nueva cultura cívica en la que se garanticen plenamente la libertad, la responsabilidad, la igualdad y el respeto, reconocidos personajes de diversas creencias y profesiones anunciaron el arranque de la Ronda Ciudadana, campaña con la que se promoverá y defenderán los derechos civiles en México.

Los impulsores de esta iniciativa, que se prevé tenga alcance nacional en todos los sectores de la sociedad, son la escritora Sabina Berman, el economista Rolando Cordera, la feminista Marta Lamas, el escritor Carlos Monsiváis, el politólogo Federico Reyes Heróles, el rector de la UNAM, Juan Ramón de la Fuente, las escritoras Guadalupe Loaeza, Ángeles Mastretta, y Sara Sefchovich, el analista político José Ramón Cossío, y el académico Fernando Escalante.

FUNDACIÓN DE SERVICIOS LEGALES
Y SOCIALES PARA LA COMUNIDAD
INDIGENA, A. C.
Igualdad, Justicia y Desarrollo "



En la Ronda Ciudadana participan varias organizaciones feministas como GIRE, Católicas por el Derecho a Decidir (CDD) y Equidad de Género, esta última encabezada por Patricia Mercado quien también es dirigente del nuevo partido político México Posible por una Democracia Diversa.

Sobre la presencia de un sector del movimiento feminista en la Ronda Ciudadana, Marta Lamas destacó que esa iniciativa de la sociedad civil toma banderas que las activistas por los derechos de las mujeres reivindican desde hace mucho tiempo; por ejemplo el derecho a la autonomía individual y a decidir sobre sus cuerpos (Cimac, abril 12).

REGLAMENTO PARA PRACTICAR ABORTOS

El reglamento en materia de aborto anunciado por la Secretaría de Salud del DF permite a las mujeres capitalinas ejercer su derecho a la interrupción del embarazo, en cualquiera de los 26 hospitales públicos de la ciudad, siempre y cuando cumplan con las causales establecidas en el Código Penal vigente.

La regulación establece el procedimiento que se debe seguir en función de las causales, poniendo énfasis en los derechos a la confidencialidad, la privacidad y el buen trato; no obstante otorga a los médicos del sector público el derecho de objeción de conciencia, en caso de que se nieguen a practicar el procedimiento (Cimac, abril 26)

SALARIO PROFESIONAL A EMPLEADAS DOMÉSTICAS

Trabajadoras organizadas del servicio doméstico demandaron a la Comisión Nacional de Salarios Mínimos (CNSM) establezca un salario profesional para el trabajo en el hogar, equivalente al menos a tres "minisalarios" por una jornada de ocho horas.

Irene Ortiz, del Colectivo Atabal, pidió además al secretario del Trabajo, Carlos Abascal, se pronuncie en favor de este sector que en pleno siglo XXI continúa viviendo en condiciones de esclavitud pues no tienen prestaciones ni seguridad social.

En el marco de la conmemoración del Día Internacional del Trabajo Doméstico (30 de marzo), Raquel Guadarrama, de la Bolsa de Trabajo "La Esperanza", informó que cada mes en el Distrito Federal se coloca a cerca de 40 empleadas en los hogares capitalinos, aunque hizo notar que los sueldos que reciben las trabajadoras dependen de la zona en donde laboran, y que van desde los 25 a 200 pesos diarios.

En tanto, el presidente de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF), Emilio Álvarez Icaza, se pronunció hoy aquí porque el Estado mexicano cumpla con la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (Cedaw), recientemente ratificada por el Senado de la República y que afecta de manera particular a más de un millón de empleadas del hogar en nuestro país.

Tras observar que de acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) una de cada cuatro mujeres que trabaja en la región lo hace en el área de servicio, el funcionario explicó que la

CUARTA BIENAL INTERNACIONAL DE RADIO



MÉXICO 2002

Ciclo de conferencias

Con la participación de ponentes nacionales e internacionales de reconocido prestigio que abordarán temas concernientes al panorama actual de la radio.

Del 20 al 23 de mayo de 10:00 a 13:00 horas.
Aula Magna del CENART

Lunes 20 de mayo

La radio comercial, algo más que rating.

Martes 21 de mayo

Rompiendo fronteras: la radio como medio de integración cultural

Miércoles 22 de mayo

La expansión de los límites de la radio en el siglo XXI

Jueves 23 de mayo

Retos y desafíos de la radio pública

INFORMES EN RADIO EDUCACIÓN

Ángel Urraza 622, Col. Del Valle

Tels. 5575.51.77 y 5575.65.66

informes@bienalderadio.com



discriminación que prevalece para las empleadas del hogar se fundamenta en prejuicios derivados de la propia condición femenina, ya que económicamente no se considera importante el trabajo doméstico.

Marcelina Bautista, del Centro de Apoyo y Capacitación para Empleadas del Hogar (CACEH), informó que del millón 448 mil 642 emplead@s del hogar en el país, un millón 285 mil 79 son mujeres; lo que representa la tercera ocupación femenina (Cimac, abril 2 y 8).

DEPRESIÓN Y ESTRÉS, MAL DE LAS MUJERES

Cerca de 450 millones de personas en el mundo sufren trastornos mentales que en ocasiones llevan a la muerte; de estos males, la depresión, por ejemplo, es dos veces más frecuente en mujeres que en varones, lo que se asocia a estados de ansiedad y a situaciones de vida propias de la población femenina.

La Red por la Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe (RSMLAC) explicó que la violencia doméstica y sexual, el abuso emocional, la doble y triple jornada de trabajo, la subordinación y discriminación social pueden ser el origen de la depresión de muchas mujeres. Asimismo, denunció la incapacidad de los servicios de salud para atender a las mujeres deprimidas, más allá de los síntomas que presentan.

En la medida que las mujeres responden a nuevos y mayores desafíos debido a su ingreso masivo al mercado del trabajo, por la creciente pobreza y crisis sociales, la emergencia de tecnologías y sistemas de trabajo agobiantes, así como por las exigencias estéticas que imponen la cultura y el mercado, experimentan problemas cada vez más graves en su salud mental.

El síndrome de fatiga crónica, el efecto del acoso moral en el ámbito

laboral, los trastornos de la alimentación, y las adicciones, son cuadros que impactan hoy desproporcionadamente a las mujeres.

Una encuesta del instituto de investigación estadounidense Roper Storch Worldwide, aplicada a 30 mil mujeres y hombres de entre 13 y 65 años de edad, en diversos países, reveló que el 21 por ciento de la población femenina en el mundo sufre diariamente algún tipo de tensión emocional. La situación empeora para quienes son madres con hijos e hijas pequeños, y que deben cumplir una jornada compleja de trabajo. El estudio señaló que el 24 por ciento de estos casos sufre estrés.

Para las mujeres que trabajan, el estrés laboral continúa cuando asumen las tareas domésticas y el cuidado de la familia. Incluso aquéllas que trabajan fuera de casa pero no tienen hijos, resienten más el impacto de la tensión en comparación con los varones, lo que se explica en parte por su situación desmejorada en el trabajo en el que por lo general reciben un salario menor que el de sus colegas masculinos (Cimac, abril 1).

NECESARIO EL PERMISO DEL MARIDO PARA EL USO DE ANTICONCEPTIVOS

El 48 por ciento de las mexicanas tiene que pedir permiso a sus maridos para utilizar un método anticonceptivo, ya que son ellos quienes controlan las decisiones tanto sexuales como reproductivas, indicó el Consejo Nacional de Población (Conapo), de acuerdo con una encuesta levantada en zonas rurales.

Las cifras arrojaron que el 21 por ciento de las mujeres tenía relaciones sexuales con sus maridos cuando ellos así lo decidían. En entidades con menores recursos económicos y educativos, en las zonas rurales, el 14 por ciento de las mujeres no están en posición de decidir sobre el uso de algún método anticonceptivo, lo que



las hace más vulnerables a incrementar el número de hijos, mientras que en las zonas urbanas el 39 por ciento de las mujeres tiene autonomía para decidir (Cimac, marzo 28).

MUERTES POR CÁNCER CÉRVICO-UTERINO

Cada día mueren nueve mexicanas por cáncer cérvico-uterino, lo que coloca a ese mal como la segunda causa de mortandad en México, reportó Gregorio Pérez Palacios, encargado de la nueva Unidad en Salud Reproductiva del Hospital General de México, al inaugurar ese servicio.

La unidad fue iniciativa de la Facultad de Medicina de la UNAM y de la Secretaría de Salud y tiene por objetivo estudiar las causas de malformaciones en el recién nacido. A futuro, se pretende que cuente con la tecnología más avanzada para detectar el cáncer cérvico-uterino y de mama a través de una muestra de sangre (Método Tamiz) (Cimac, abril 12).

RENUNCIA DE RODOLFO TUIRÁN EN CONAPO

La renuncia de Rodolfo Tuirán a la dirección general del Conapo, quien asumió el cargo de subsecretario de

Desarrollo Urbano y Ordenamiento Territorial de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), es una gran pérdida en el tema de las políticas de población y salud reproductiva en México, externó Alfonso López Juárez, director general de la Fundación Mexfam.

Con la renuncia de Tuirán queda vacante el puesto de la persona responsable de la política poblacional en México, la cual reclama un enfoque integral por ser una de las prioridades del desarrollo social, dijo el activista y añadió que se necesita alguien que tenga una apertura y pluralismo hacia las organizaciones no gubernamentales, y con un valor para respetar a los adversarios (Cimac, abril 1).

CONDENA PREVIA A PERIODISTAS

El Grupo Pro vida dio a conocer una "lista negra" de comunicadores que iniciaron una campaña de desprestigio en contra de la Iglesia, al informar sobre los casos de abuso sexual cometidos por sacerdotes en varias partes del mundo y darle seguimiento.

Con este hecho, la maniobra del presidente de Cultura de la Vida, Jorge Serrano Limón, es instaurar el Santo Oficio de la Inquisición, aseguró el investigador de asuntos religiosos de

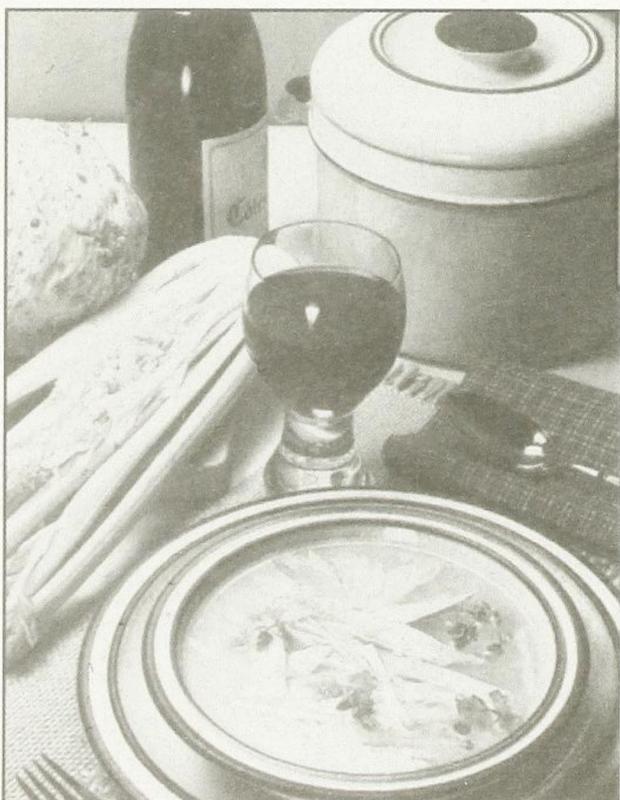
la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), Elio Masferrer.

El señor Serrano Limón se preocupa más por el prestigio de la Iglesia Católica, que "por la vida de los menores que han sido abusados sexualmente por ministros de esa religión", pero si quiere ser consecuente con sus ideas, debe defender a los seres humanos que han sido violados por sacerdotes que les arruinaron la vida (Cimac, abril 23).

ABUSO SEXUAL POR SACERDOTES, UNA PRÁCTICA ANTIGUA

Si hay hechos que puedan demostrar la doble moral, la corrupción y la impunidad que han privado en la Iglesia Católica durante siglos, estos son el abuso sexual cometido por sacerdotes a menores y la violación a mujeres.

Mientras la Iglesia condena el aborto, la eutanasia, la homosexualidad, la perspectiva de género, el feminismo, el divorcio, el uso de métodos anticonceptivos, las excepciones para practicar un aborto por violación o cuando la vida de la madre corre peligro, la decisión de las mujeres de no ser madres, y la defensa de sus derechos sexuales y reproductivos, entre otros "males" de



Más allá de la buena cocina...

Desayuno • Comida • Cena

En el corazón de San Ángel

Plaza San Jacinto No. 3. San Ángel junto al bazar del sábado
Tels.: 5550•1641 5550•1721 5550•1942



la sociedad, sus representantes tienen permiso –al no recibir ningún castigo y pese a estar conscientes de que ocurre de cometer el delito más horrendo en el cuerpo de los seres humanos: la violación.

Pese a que diversos grupos de la sociedad lo habían denunciado y se daban a conocer hechos aislados, la jerarquía de la Iglesia católica lo negaba y condenaba a quienes se atrevían a hablar. Esta actitud representó la expresión más fuerte del uso del poder y la defensa de intereses privados por encima del bien común. Ahora, la situación ha cambiado y al menos hay más credibilidad en la opinión de aquellos grupos y personas que se atrevían a hablar. Ahora, lo menos que se puede esperar es que el buen juez empiece por su propia casa y se aplique la justicia divina y humana.

El director del Instituto Mexicano de Sexualidad (Imesex), Juan Luis Álvarez-Gayou, comentó que esta es una realidad que ha ocurrido dentro de esa grey religiosa desde hace mucho tiempo.

La integrante del Colectivo Mexicano de Apoyo a la Niñez

(Comexani), Jutta Klass, manifestó que la existencia de un fuero distinto del civil para juzgar a sacerdotes pederastas atenta contra la impartición de justicia, ya que deben ser tratados como cualquier violador.

Laura Martínez, directora de la Asociación Para el Desarrollo Integral de Personas Violadas (Adivac) señala que la violación es un abuso de poder y éste es doble en el caso de los sacerdotes, porque no sólo ejerce el poder desde su persona, sino que usa la investidura que representa la Iglesia Católica (Cimac, abril 18 y 19).

25 ANIVERSARIO DE LAS MADRES DE LA PLAZA DE MAYO

Un 30 de abril a las cuatro de la tarde hace exactamente 25 años, 10 madres de desaparecidos se reunieron por primera vez en Buenos Aires, capital de Argentina, para exigir la aparición con vida de sus hijos, convocadas por una mujer de 52 años, Azucena Villaflor, madre de Néstor Devicenti, secuestrado el 30 de noviembre de 1976 por un comando del ejército.

De acuerdo con organismos humanitarios, el régimen militar que

gobernó en este país de 1976 a 1983 dejó alrededor de 30 mil desaparecidos, además de 500 robos de menores que fueron arrebatados a sus padres secuestrados o que nacieron durante el cautiverio de sus madres.

“Unirse fue una forma de contención; en un país con miedo la gente nos eludía”, cuenta Haydée García Buela, en una entrevista con el periódico matutino argentino Clarín.

Los métodos de protesta se volvieron

cada vez más complejos. Cuando detenían a una Madre las demás se detenían. “Si no nos llevaban, nos presentábamos en la comisaría: ¡Señor yo quiero estar presa con todas las Madres! No entendía el comisario por qué queríamos estar presas, pero juntas hacíamos muchísima fuerza”, cuenta Hebe de Bonafini en un documento de la Asociación Madres de Plaza de Mayo.

Sin embargo, a principios de diciembre de 1977, cuando se gestionaba una polémica inserción de una plana completa en el diario bonaerense *La Nación*, el almirante Emilio Massera, miembro de la junta militar, ordenó el secuestro y posterior asesinato de 12 activistas, entre ellos a: Mary Ponce, Esther Balestrino y la propia Azucena Villaflor.

La esperanza de encontrar a los desaparecidos fue lo que mantuvo al movimiento. “Lo de las Madres fue una gran explosión imaginativa, pero ante todo un gran ejemplo de ética”, comentó el dramaturgo Tato Pavlosky a *Página 12*.

“Ellas introdujeron hace 25 años la ética, referida al derecho a la vida en medio del gobierno militar. Era una

voz incipiente, fuerte, aunque aislada. Produjeron una alteración entre la vida privada y la vida pública. En su mayoría eran mujeres sin experiencia política que salieron del seno de la vida privada, de los hogares, y recuperaron la plaza pública", afirmó por su parte el sociólogo argentino Oscar Landi.

A 25 años, el movimiento se bifurcó; sin embargo, los objetivos que le dieron vida siguen vigentes. Para conmemorar su aniversario, la Asociación de Madres de Plaza de Mayo realizó un concierto; en tanto que las Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora llevó a cabo un acto en el Teatro San Martín de la capital argentina (Cimac, abril 30).

MARÍA FÉLIX

La película de la vida de la actriz mexicana María Félix fue exhibida una y otra vez durante su muerte, ocurrida en abril pasado. Examinada desde diversas perspectivas, no se dejó mucho a la imaginación, ni siquiera al análisis feminista. Miles de palabras e imágenes recrearon cada etapa que vivió Félix.

Estas son algunas opiniones:

Pilar Muriedas, directora de Salud Integral para la Mujer (Sipam), y Claudia Cruz, secretaria técnica de la Red por la Salud Reproductiva, recordaron que la actriz tuvo un acercamiento con el movimiento de mujeres en México, cuando a mediados de los años 90 firmó un desplegado conjunto para exigir la libertad de Claudia Rodríguez, una mujer que fue encarcelada por asesinar al hombre que la violó.

Muriedas expresó que el apoyo de María Félix fue importante para que la voz de la sociedad civil fuera escuchada y Claudia Rodríguez saliera de prisión. "La Doña era una mujer empoderada, que defendía a capa y espada su autonomía, y externaba sus opiniones sin importar el qué dirán."

Consideró que no sería un ejemplo para el movimiento feminista, pero reconoció que en su época la diva se atrevió a defender en público derechos que ahora las feministas reivindican, como el deseo de independencia frente a los hombres.

En tanto, Cruz destacó que María Félix tuvo la osadía de hacer declaraciones impensables para su época, como cuando aseguró que era contraria a la maternidad porque le restaba tiempo para su carrera de actriz.

Asimismo, Cruz apuntó que muchos de los papeles que interpretó la sonorensis en películas como "La Cucaracha" y "Juana Gallo", reflejaban la función social y de toma de decisiones de muchas mujeres en

periodos históricos como la Revolución Mexicana, aunque en otras producciones también representó a la mujer abnegada.

No obstante, María Félix nunca asumió una postura clara para denunciar las desigualdades e inequidades entre hombres y mujeres, que se presentaban en mayor grado tanto en la sociedad como en el medio artístico en los que ella se desenvolvía, aclaró.

"Pese a que defendía con energía sus derechos, la actriz fue una mujer bastante egoísta, autoritaria, clasista e individualista, por lo que pienso que de ninguna manera sería ejemplo para el movimiento feminista en México" (Cimac, abril 10).

Fem

solicita

VENDEDORA

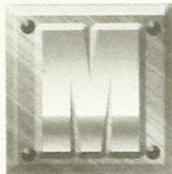
DE ESPACIO PUBLICITARIO

Con experiencia en el ramo

Interesadas comunicarse al
Tel.: 5564-9951 • 5564-6050

"El diablo es el Sexo"

Ivana Calle y Teresa Lanza*



Marzo parece haber sido un mes negro para la Iglesia Católica; hace un año exactamente salieron a la luz pública los informes de las religiosas María O'Donohue y Maura McDonald sobre centenares de monjas violadas en 23 países, la mayoría en Africa, y publicados por la revista norteamericana National Catholic Reporter.

La olla que se destapó, puso en evidencia violaciones sexuales, abortos bajo presión, explotación sexual, favores sexuales exigidos para otorgar certificados o recomendaciones a religiosas; todos delitos perpetrados por curas y obispos en contra de monjas y novicias.

Y los delitos continúan, Marzo 2002, el mundo se entera de graves abusos sexuales contra menores en varios lugares de Estado Unidos; católicos de ese país exigen reformas en el seno de la Iglesia debido a que los casos nos son tan aislados como se pretende mostrar, es más, se los ha calificado de "abusos en serie", "múltiples víctimas".

Está de más decir que esos hechos nos llenan de indignación y vergüenza, pero lo que no está de más, es afirmar que nuestra intención no es llover sobre mojado, ni hacer escarnio de las desgracias de la jerarquía Católica, ni de los sacerdotes sindicados; lo que sí nos interesa es plantear temas de fondo como la cuestión de la sexualidad en la percepción de la Iglesia Católica.

Antes de esto, no podemos dejar de mencionar que nos sorprenden algunas de las afirmaciones del sacerdote José Gramunt en su columna ¿Es o no verdad?: "Escándalos en la

Iglesia" (La Razón, 27 de marzo 2002) que denotan cierta minimización de los hechos y cierta conformidad.

Minimización en el sentido de afirmar en referencia a los casos "que no es justo magnificarlos más allá de su propia gravedad", nos preguntamos ¿qué significa esto exactamente? Creemos, en primer lugar que ningún tipo de abuso a mujeres o a menores de edad puede estar bajo el calificativo subjetivo de "propia gravedad", la violación es considerada internacionalmente como un delito de lesa humanidad. ¿Acaso la denuncia, el derecho al respeto humano, el pedir medidas drásticas para eliminar los abusos, pueden ser consideradas una magnificación de los hechos?

El padre Gramunt de Moragas dice, a modo de consuelo, que "El Papa ya expresó hace unos dos días su dolor e indignación y dispuso los correctivos necesarios"; ¿Será éste un verdadero consuelo cuando se sabe que dichas denuncias llegaron a oídos de la jerarquía católica y que ésta bajo la política del "secretismo", creía que resolvía el problema trasladando a los abusadores de una parroquia a otra? Creyeron que el silencio iba a ser su mejor aliado junto con los argumentos de que en primer lugar está la imagen de la Iglesia Católica y el prestigio de la fe, pues se ha visto que no se puede tapar el sol con un dedo.

Los consuelos no sirven si no están acompañados no sólo de medidas drásticas contra los agresores comprobados, sino de un cambio en la posición de la jerarquía católica sobre su verticalidad y sobre su oposición al derecho a decidir de las personas.

No justificamos ninguna violación bajo el argumento de que

estos hechos ocurren porque los curas no pueden casarse o por el celibato, pero estos temas forman parte de la compleja posición de la Iglesia sobre la sexualidad.

"La culpa está en la obsesión religiosa por la castidad, en la maldición al sexo. El sexo es fuerza básica que anima a los seres, y desviarla de su función original de procreación no es malo: una victoria más de la evolución inteligente contra cárceles, las trampas, las fuerzas aviesas de lo que llamamos naturaleza..." dice Eduardo Haro Tecglen en el Diario El País (España-22, Marzo, 2001).

El celibato obligatorio, como parte de esa concepción católica que considera a la expresión de la sexualidad como oscura y maligna, atenta contra el derecho a decidir de cualquier persona, "inclusive la de los curas". "Un jesuita profesor de la Universidad de Harvard, el P. Fischler, descubrió que el 92% del clero norteamericano pedía que pudiera elegir el sacerdote libremente ser casado o soltero. Y un sacerdote y psicoterapeuta, el P. Sipe, encontró que sólo el 2% de ese clero cumple el celibato, el 47% lo cumple relativamente y el 31,5% vive una relación sexual, de los cuales el tercio

tiene relaciones homosexuales", afirma el teólogo E. Miret Magdalena.

Católicas por el Derecho a Decidir (CDD) ya expresó en el ámbito internacional su posición a favor de que la Iglesia Católica acepte que el celibato no tiene que ser obligatorio para los ministros de culto. "Hacemos un llamado a que el Vaticano revise profundamente su ancestral actitud de represión de la sexualidad, que incluso se vuelve en su contra y en contra de la integridad de las mujeres", afirmó Frances Kissling, presidenta de CDD en los Estados Unidos, cuando salió a la luz pública el caso de las monjas violadas.

El padre de Moragas afirma "El que se crea libre de pecado que tire la primera piedra"; nosotras le decimos que sí... es así, todos somos pecadores, pero no por eso debemos tolerar y no denunciar las agresiones sexuales contra menores, que es, más allá de posiciones religiosas, una atentado contra los derechos humanos que merece condena penal. "Tirar la primera piedra" puede ser en su caso despojarnos de la doble moral que nos envuelve.

* Integrantes de Católicas por el Derecho a Decidir de Bolivia



5º aniversario

LeS VOZ

la revista lesbica de México

Entrevistas, reportajes especiales, salud, LesbiaCinema, literatura, noticias, historia, actividades, contactos y muchas más...

Pídela a tu voceador o voceadora en el puesto de revistas.

O suscríbete, 6 números \$200.00, has tu depósito en la cuenta 0009312795-2 en el Citibank a nombre de la Prensa Editorial LeS VOZ, A. C., envía tu comprobante de pago con todos tus datos a:

Revista LeS VOZ, A. P. 33-091
México D. F. 15900.

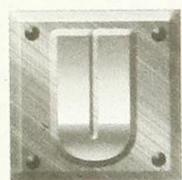
Mayores informes, consulta la página:
www.lesvoz.org.mx

o escribenos: servicios@lesvoz.org.mx

La mujer en las artes

Rosario Castellanos

Concepción Cuevas



Una mujer controversial, durante mucho tiempo la vida y figura de Rosario Castellanos ha sido motivo de discusión y análisis. Rosario era hija de César Castellanos, ingeniero, y de Adriana Figueroa, costurera. Por sugerencia del médico y lo delicado del embarazo la madre de Rosario fue atendida en la Ciudad de México, donde nació Rosario un 25 de mayo de 1925.

De regreso a Comitán, Chiapas, en el rancho familiar, crece al lado de sus padres, en un ambiente donde las mujeres ocupan un segundo lugar y los indios son marginados. Para sus padres, Benjamín, hermano de Rosario, tenía un lugar especial por el solo hecho de ser hombre. Por desgracia para ellos, Benjamín muere a consecuencia de una enfermedad y Rosario empieza a ser aceptada.

En los primeros años de estudios, Rosario se inicia en la reflexión refugiándose en los libros, dejando de lado las fiestas de jóvenes y escribiendo sus primeros poemas.

Parecería que todo el contexto histórico en el que Rosario se desarrolla determina desde su infancia el camino que más tarde tomaría. A través de la nana conoce el mundo indígena, acercándose a los indios.

En la Ciudad de México inicia la carrera en derecho pero pronto la abandona por la de filosofía y letras en la UNAM, en el edificio de Mascarones.

A los dieciocho años escribe para la revista América, y pertenecía al grupo "Ocho poetas", entre los que se encontraba la escritora y poeta Dolores Castro, quien se convierte en una gran amiga. En 1950 presenta tesis para

la maestría en filosofía, escoge el tema sobre la cultura femenina. Terminando sus estudios, viaja a Europa acompañada de su amiga Dolores Castro, para realizar un posgrado sobre estética en la Universidad Complutense de Madrid. En 1952 viaja a Chiapas para quedarse un tiempo y convivir con los indígenas y conocer aún más sobre la vida de ellos.

Más tarde, de 1953 a 1954, es becada por el Centro Mexicano de Escritores. El contacto con los indígenas fortalece la decisión de ser útil y con un fervor al servicio social en la búsqueda de la dignidad indígena. Así también su inclinación al feminismo la acercó a la sensibilidad de las escritoras Virginia Wolf y Simone de Beauvoir, entre otras.

En febrero de 1955, es invitada por Alfonso Caso a ingresar al Instituto Nacional Indigenista y viaja a San Cristóbal de las Casas.

Aunque Rosario publicó

poesía hasta 1957 siempre escribió. El misticismo indígena es parte de la formación de Rosario. Se casa con Ricardo Guerra en 1958 y en 1960 es invitada a participar como directora de Información de la UNAM, en 1961 recibe el premio Xavier Villaurrutia, año en que nace su hijo Gabriel. De 1963 hasta 1974 colabora en el diario *Excelsior*.

En 1971 es nombrada embajadora de México en Israel cuando un año antes se divorcia de Ricardo Guerra.

Rosario
hablaba



Archivo fem



de su destierro dorado en Israel. El tiempo cambió su punto de vista sobre el amor y la existencia.

Matamos lo que amamos.
Lo demás
no ha estado vivo nunca.
Ninguno está tan cerca. A
ninguno hiere
un olvido, una ausencia, a
veces menos.
Matamos lo que amamos.
¡Que cese ya esta asfixia
De respirar con un pulmón
ajeno!
El aire no es bastante
para los dos. Y no basta la
tierra para los cuerpos
juntos
y la ración de la esperanza
es poca
y el dolor no se puede
compartir.

Rosario Castellanos no sólo fue una extraordinaria poeta y escritora, sino luchadora por los derechos de la mujer y los seres marginados, se rebeló en contra de la educación formal que lejos de hacer crecer al ser humano lo estancaba. Feminista incansable que por su propia experiencia conocía las limitaciones de la mujer en el campo de la creación y de la vida cotidiana. Rosario Castellanos, una mujer en las Artes que sobrevive a través de su poesía y de sus ensayos, mujer de inteligencia extraordinaria y agudo sentido de la justicia.

Rosario fue directora de Teatro Guiñol del Centro Coordinador Tzeltal-Tzotzil de San Cristóbal de las Casas, impartió cursos en el Instituto de Ciencias y Artes de Tuxtla Gutiérrez, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y en las Universidades de Wisconsin, Indiana y Colorado.

Rosario Castellanos muere el 7 de agosto de 1974, a causa de una descarga eléctrica al conectar una lámpara.

Archivo fem

*Entre su obra poética
se encuentra:*

Trayectoria del polvo, 1948.
Apuntes para una
declaración de fe, 1948.
Dos poemas, 1950.
Presentación al templo, 1951.
Poemas 1953-1955, 1957.
Al pie de la letra, 1959.
Lívida luz, 1960.
Poesía no eres tú, 1948-1971,
1972.

Narrativa:

Balún Canán, 1957.
Oficio de tinieblas, 1962.
Album de familia, 1971.

Ensayo:

Sobre cultura femenina, 1950.
Teatro Petul, 1961.
La novela mexicana moderna
y su valor testimonial,
1966.
Mujer que sabe latín, 1972.
El uso de la palabra, 1974.
El mar y sus pescaditos, 1975.



Archivo fem

Que toda la semana domingo fuera

Esperanza Brito de Martí



urante toda la lectura de *De "domingo a domingo"*, una tararea el Cielito

Lindo sin proponérselo y piensa en cómo va a hacer para cantarla en esta presentación, sin que la voz poco educada falle y una desentone haciendo el ridículo o para ser más precisas en el lenguaje joven moderno, sin hacer "el oso".

El alivio fue grande cuando, ya para terminar el libro, Martha aclara que el Cielito Lindo es lo que da título a su libro, que es de ella y de Henestrosa. Por lo tanto la obligación de cantar las estrofas alusivas no es mía, sino de todos y todas las lectoras.

Para ser un buen conversador se requiere de una o un buen escucha. ¿Cuántos abuelos, abuelas, padres, madres, tíos, tías, amigas o amigos, se han detenido al empezar a narrar una buena anécdota ante las caras imposibles o aburridas de su audiencia? Caras de ¡ay mamá! ¡ay abuelo! otra vez tus recuerdos.

¡Ya chole!

Martha Chapa no es sólo una buena escucha, es una buena interlocutora y su interlocutor es un buen escucha. Se escuchan el uno al otro, la una al otro, y en este ejercicio se convierten en íntimos amigos, confidentes que se retroalimentan.

Martha, como una pequeñuela, se acoge al hombre sabio y recio en busca de estímulo para sus inquietudes intelectuales y con la esperanza de que su fortaleza se transmine, como el agua al barro, y la impregne, le dé la fuerza que cree necesitar.

Martha Chapa ha demostrado ser una mujer fuerte y triunfadora. Es una reconocida pintora con éxitos nacionales e internacionales; una chef que publica libros y es invitada a

participar en eventos internacionales de cocina; una escritora que va puliendo su estilo y que pronto adquirirá prestigio por sus letras, sin que influya su imagen de artista plástica.

Y, sin embargo, Martha es, según adivinamos en *De domingo a domingo*, una mujer tradicional y por lo mismo insegura, como corresponde a toda mujer nacida y educada en esta cultura.

Nos habla de una inmensa tristeza pero no nos dice por qué está triste. Confiesa que ha pensado en la muerte provocada y no nos dice por qué, en ese momento, ya no quiere vivir. Seguramente sí se lo dijo a Andrés Henestrosa y con ese pudor de abrir el alma al público, editó el texto y sólo nos dice lo que quiere que sepamos.

Le pregunta a su interlocutor: "por qué sufrimos las mujeres de una forma tan despiadada cuando intentamos realizarnos". Ella conoce la respuesta. Una fue educada en un sistema que no acepta el triunfo de una mujer, un sistema que nos quiere sumisas, pasivas, calladas y eso aprendemos a ser.

Así que, cuando una mujer como Martha Chapa decide romper el silencio y rebelarse, tiene que romper con lo que es y eso es muy doloroso. Es una lucha hacia afuera para hacer ver a los demás que una tiene derechos, aptitudes, talento. Eso es fácil, el enfrentamiento no duele, estimula. La difícil, la que si duele es la interior, la que Martha libera consigo misma, que la obliga a ser una nueva mujer, siendo la misma.

Las remembranzas de Andrés Henestrosa son muchas y variadas, como lo es la curiosidad de Martha Chapa por indignar el pasado personal, político y literario de su interlocutor.

Los indios, José Vasconcelos, Sanborn's, amistades. Las conversaciones abarcan de todo menos la moda a la que Henestrosa hace referencia sólo una vez y eso para describir cómo se vestían



Archivo fem



Archivo fem

él y Rufino Tamayo para ir a bailar a los salones de los "arrabales", en la colonia de los Doctores: polainas, bastón y carrete.

En ningún momento se referían a la moda y esto es algo trascendental en la época. A mi me gustaría mucho saber que significó, para el hombre de los años veinte, la flapper, la joven mujer que había abandonado el corsé, y la falda hasta la punta del pie, y el cabello largo; que descubría sus hombros y marcaban su escote. La moda era emblema de la revolución de las mujeres que, por cierto, sigue adelante.

Al escuchar a Andrés Henestrosa, porque yo lo escuchaba no lo leía, se descubre a un hombre suave y al mismo tiempo recio. Un caballero con fuertes convicciones que nunca traiciona. Un señor como deben ser los señores.

Un hombre suave, capaz de llegar a la violencia por defender una idea. Capaz de golpear a un amigo porque lo siente traidor. Me quedo maravillada con su narración de cómo

golpeó a Tamayo por no defender la autonomía universitaria. No es la mejor manera de convencer a alguien, pero indica la entrega total en la defensa de una causa. Gracias a jóvenes como él se ganó la autonomía y la libertad de cátedra.

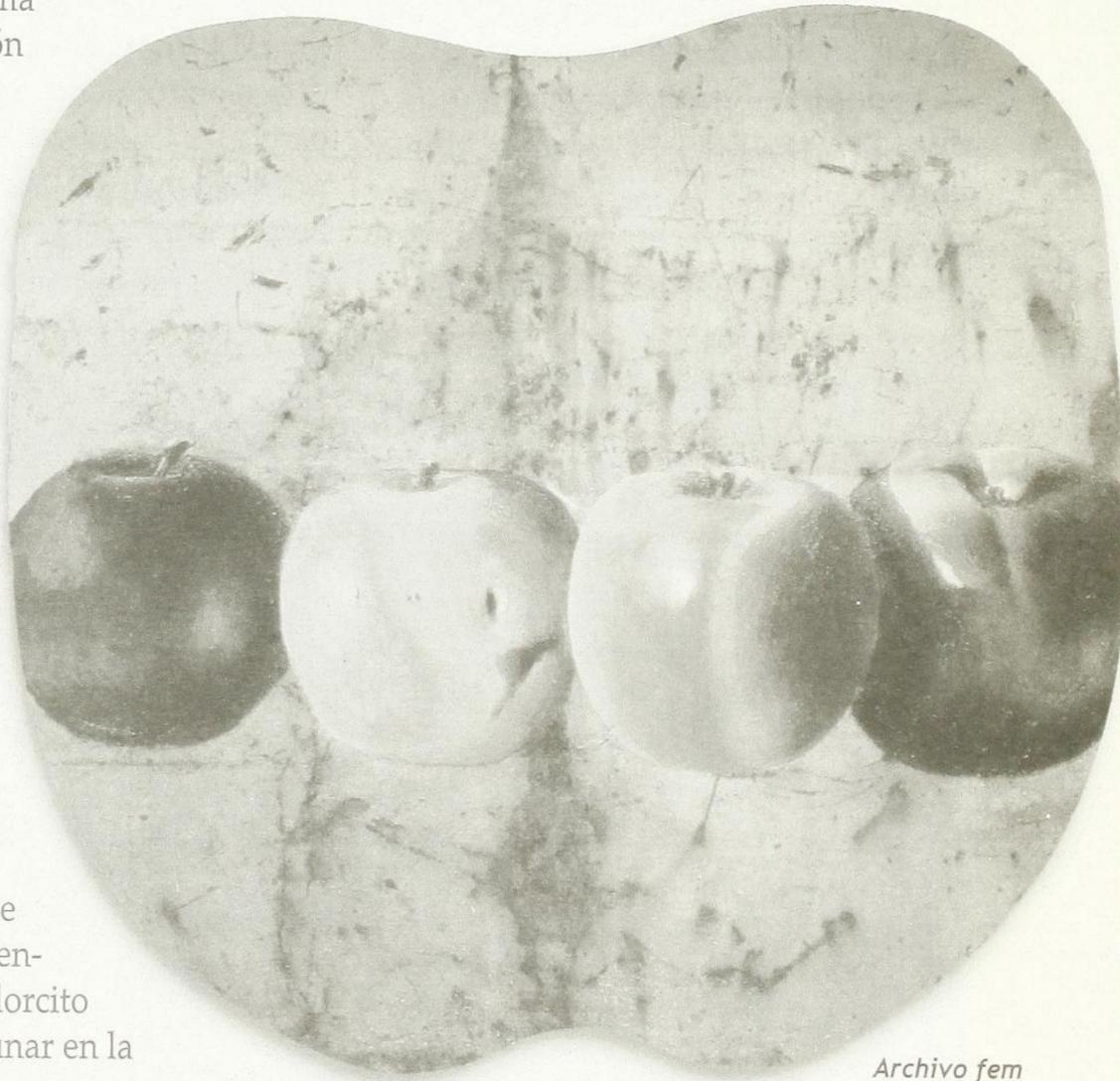
Él mismo dice que la violencia no nos lleva a nada cuando habla de la sublevación zapatista, pero reconoce que los cambios sólo se dan con las revoluciones y habla de la Guerra de Independencia, de la Guerra de Reforma y de la Revolución Mexicana como ejemplo de los cambios logrados a través de movimientos armados. Por desgracia los hombres en el poder, nunca han entendido razones y los pueblos tienen que recurrir a la violencia.

Andrés Henestrosa se dice indio "independientemente de mi colorcito blanco, y de mi lunar en la

mejilla" y defiende las causas de los indios con pasión. Una piensa, si los gobernantes escucharan a los indios y a Andrés Henestrosa, tendríamos un país pacificado y próspero. Los indios lograrían lo que merecen: casa, alimento, vestido, educación, salud y recreación. En suma, lo que merecemos todos los seres humanos y que a ellos les ha sido negado por regímenes torpes e injustos.

Andrés Henestrosa le dice a Martha Chapa: "Lo que hago es sembrar recuerdo en tí, darte levadura para que no me olvides, para permanecer vivo en tu memoria, para que amases el pan del recuerdo."

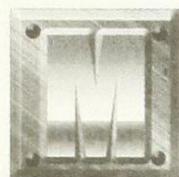
Martha decidió con generosidad compartir estos diálogos con todos nosotros y ya nunca podremos oír el Cielito Lindo sin recordar las conversaciones de estos dos personajes, porque con la lectura de *De domingo a domingo*, Andrés Henestrosa y Martha Chapa sembraron recuerdos en todos nosotros y a todos nos va a tocar amasar el pan del recuerdo.



Archivo fem

El querido diario de Marcela Guijosa analizado en una tesis de maestría

Elvira Hernández Carballido



Marcela Guijosa "narra y describe parte de su hacer social con aspectos de su vida cotidiana para exponer sus necesidades de clase mediera, su relación con los hijos, con sus padres, con la pareja, con el feminismo, con su quehacer literario y con ello nos muestra otra parte de lo que acostumbradamente se publica en los medios, nos revela la capacidad de una mujer columnista para cuestionar la condición humana y la historia contada por el poder", aseguró en el primer párrafo de su tesis María de Lourdes Ruiz Pavón. Ella analizó el "Querido Diario" para obtener el grado de Maestra en Ciencias de la Comunicación por la UNAM.

A juicio de la autora, tanto Guijosa como *fem* representan una opción en el periodismo nacional en la llamada Gran Prensa, pues la mayoría de estilos, asuntos y perspectivas de las mujeres que ahí escriben "no corresponden a los modos establecidos del quehacer periodístico ni a las

agendas preestablecidas en los periódicos y revistas nacionales y capitalinas, pues sus intereses están enfocados a informar, analizar y reflexionar sobre la situación de las mujeres en el país y en el resto del mundo."

Desde la perspectiva de Ruiz Pavón en el "Querido Diario" se abordan temas que se refieren al hacer social en la red de las relaciones de intersubjetividad, concretamente, los que están directamente vinculados con la llamada esfera privada, donde se ubica de forma invariable a las mujeres. Sin duda, en este espacio periodístico se lleva a la práctica el postulado feminista "lo privado es público".

El trabajo está dividido en tres capítulos. El primero se titula "La prensa y las mujeres en el periodismo", donde se reconstruye la participación femenina en las diversas publicaciones del país, de las que fueron surgiendo poco a poco articulistas, columnistas, cronistas y

reporteras. A continuación se da a conocer de manera detallada la historia de *fem*.

En tanto, el siguiente capítulo hace una semblanza de Marcela Guijosa. El primer apartado se titula "Su ser femenino", donde se describe a la escritora como una mujer especial que ha aprendido a batallar contra la incertidumbre, contra el estar parada entre dos tierras: la española y la indígena. Se asegura que ella no es partidaria del feminismo misántropo, no persigue la igualdad ni la competencia porque le interesa la alteridad de los sexos.

En su columna, Guijosa habla "desde su individualidad de temas que a cualquier mujer nos dicen algo (o mucho) porque además logra vincular esta postura feminista con la cotidianidad, lo que a simple vista parecería un tanto superficial, pero ella descubre que en las acciones diarias, en los detalles están implícitas acciones que atentan no sólo contra la mujer sino contra el individuo y que



Rotmi Enciso

trascienden el presente e influyen en la gestación de una cultura. La cercanía que entabla con la lectora es producto de la aprehensión de la vida cotidiana como eje del mundo y de las acciones de la sociedad; en este sentido, Guijosa habla de un entorno conocido, tan conocido que se desconoce en la práctica que no se considera importante, que no se analiza, no se reflexiona".

Ruiz Pavón asegura que Marcela ha roto el silencio y optó por empezar por ella misma para seguir la ruta de la propia existencia femenina y acercarse así a nuestra esencia fragmentada y entender nuestra y su feminidad, nuestro y su feminismo, nuestro y su lugar mestizo. "En sus escritos está presente la delgada línea que divide lo micro y lo macro", mostrando las grandes debilidades de esa tajante división teórico-metodológica. ¿Por qué?, porque las mujeres, al igual que otros grupos sociales oprimidos, se mueven entre las grandes estructuras productivas y pequeñas estructuras. Y precisamente, esta división es lo que provoca que se desdibuje el hacer cotidiano de las mujeres y lo que escasamente toman en cuenta las grandes teorías".

En seguida se nos presenta la vida de Guijosa, desde su fecha de nacimiento, su infancia, su vida escolar, su perfil mestizo que la hacía odiar con toda su alma a los gachupines y mostrar al mismo tiempo con orgullo su lado español. Bien recuerda en su autobiografía, premiada por Documentación y Estudios de Mujeres A. C. (DEMAC): "Los domingos de mi infancia se repartieron equitativamente entre España y México: un domingo tocaba con la familia de mi padre y otro con la de mi madre".

De igual manera se recupera su adolescencia, sus años en la Facultad de Filosofía y Letras, el amor, el matrimonio, los hijos, la vida laboral y cotidiana en donde se mostró feminista, solitaria, ama de casa,

madre, divorciada, clase mediera. Recuerda la invitación de Berta Hiriart para escribir en *fem* y la forma en que su columna le fue cambiando la vida. Aunque aceptó que "ni *fem* ni las feministas hemos cambiado al mundo todavía. Ni siquiera hemos podido cambiar a nuestro país. Pero muchas mujeres y algunos hombres hemos cambiado y nos acercamos al nuevo modo de ser, cada vez más humano y libre. Yo soy un ejemplo. Y como yo, deben andar por ahí otras muchas, con testimonios y experiencias semejantes. Y yo soy yo y mis circunstancias y he tenido muchos alumnos y alumnas y tengo una hija y dos hijos y muchas sobrinas y sobrinos, y tengo a mis amigas y mis amigos. Yo y todos ellos hemos sido tocados y contagiados de diferentes maneras por *fem*. Y quién sabe a cuántos de ellos y ellas también les ha cambiado la vida".

También se recupera su trayectoria en la revista, desde su primer texto publicado en 1986 que hizo referencia a los "complejos por ser de la clase media". Guijosa confía que desde su punto de vista *fem* tenía abandonadas a las mujeres de la clase media:

"El personal presente en la revista eran investigadoras, doctoras, académicas de muy alto nivel y luchadoras políticas de muy alto nivel. Y luego, el otro personal que aparecía en la revista eran las indígenas, costureras, obreras, las trabajadoras domésticas y yo le decía a Berta ¿Y dónde estamos gente como yo, como mis tías, como mis amigas; la gente clasemediera que ni es académica, brillantísima universitaria ni es trabajadora doméstica. Yo me sentía ofendida por ciertos tratamientos en la revista. Todo eso le gustaba a Berta, 'dilo tal cual -me dijo-, escríbete algo'. Y como lo que le enseñé en aquella ocasión fue mi cuaderno que era propiamente mi querido diario... El primero el que platicamos Berta y yo, para arrancar la columna fue uno que yo le decía 'La isla de los niños', donde



Archivo fem

me quejo de estar entre puros niños, jugando con una novela de Milán Kundera”.

Poco a poco el espacio empezó a ganar lectoras y poco a poco verdaderas seguidoras del “Querido Diario”. Si bien esto fue una gran motivación también lo fue el hecho de encontrar en este espacio la oportunidad de ejercer libremente el oficio de escribir, lo más importante en la vida de Guijosa.

Después de este recorrido por la historia del periodismo de mujeres y feministas así como en la vida de Marcela, Lourdes Ruiz Pavón realiza un minucioso análisis de contenido en donde clasifica los textos por temas. De mayor a menor referencia, encontró las siguientes temáticas luego de revisar los ejemplares de 1987 a 1997:

- Feminismo, 44 columnas
- Clase Media, 27 columnas
- Vida literaria, 15 columnas
- Vida cotidiana, 14 columnas
- Ciclo de vida, 7 columnas
- La madre y el padre, 6 columnas
- Relación madre e hijos/as, 5 columnas
- Política, 4 columnas

Cada categoría encontrada es minuciosamente descrita, explicada y

ejemplificada por la Maestra en Ciencias de la Comunicación. El análisis la lleva a concluir que Marcela Guijosa “es una columnista contemporánea que rompe con el estatus quo y crea universos que corresponden a sus propios valores, sin negar su biología y desde su perspectiva de mujer. El resultado es un nuevo canon: una imagen de la realidad captada con ojos de mujer y plasmada con discurso hémblico. Imagen que no había estado totalmente ausente de la prensa anterior pero que ahora se configura en la publicación de textos, los que han llegado a constituir un hábeas con su propio contexto, su propia voz y su propia visión, la cual debe ser juzgada por sus propios méritos”.

Aseguró que Guijosa trata temas antes prohibidos como la sexualidad de las mujeres y la opresión patriarcal. “Ella pertenece a una generación de escritoras y periodistas que, tanto por la temática como por el discurso, se puede calificar de auténticamente feminista, que representa un buen ejemplo para dar cuenta de las mujeres que escriben sobre sus deseos liberadores y también sobre sus contradicciones.”

En el último párrafo de su tesis, la autora enfatiza categórica: “El trabajo de Guijosa demuestra que ya se ha superado el estallido inicial de la protesta feminista que, como el de toda revolución, fue necesariamente estridente: pero ahora la expresión de diversas mujeres en diarios, revistas y diferentes medios de comunicación obligan a los ojos y los oídos de la sociedad contemporánea a fijarse en lo que dicen y hacen las mujeres, a visibilizarlas; el terreno es fértil para formular programas y presentar demandas serenamente”.

RUIZ PAVON, María de Lourdes, Una mujer columnista: Marcela Guijosa y su “Querido Diario” en revista *fem*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM (tesis de maestría en ciencias de la comunicación), México, 2001

Archivo fem

La participación de la mujer mexicana en el futbol y en el box

(segunda parte)

Elina Hernández Carballido



La primera vez que escuché hablar de futbol femenino fue en la década de los setenta. Recuerdo que me entusiasmó la forma en que jugaban la "Peque Rubio", Yolanda Ramírez, Irma Chávez, Lupita Tovar, Alicia Vargas, entre otras, y también recuerdo cuando mi hermana Elvira y yo jugábamos en nuestro cuarto imitando a estas chicas. Sin embargo, no era bien visto que una mujer jugara futbol, quizá por esa razón nos negaron el permiso en la primaria Carmen Serdán de formar nuestro equipo y muchas niñas, entre las que me incluyo, nos quedamos con las ganas de participar en el campeonato de la escuela. Con este antecedente me sorprendió cuando leí en la tesis de Dalila Ortiz que las mujeres mexicanas jugaban futbol desde 1932. ¿Quiénes eran estas mujeres? ¿cómo fue su participación? Creo que es una historia que vale la pena conocer.

Cosas de la patada

Cuenta Dalila en su tesis *La participación de la mujer mexicana en el futbol y en boxeo* que en 1932 la compañía de espectáculos alemana "Alegria y Enhart" visitó el puerto de Veracruz y, como parte del espectáculo, traía un equipo de futbol llamado Alyen, cuyas integrantes eran mujeres de origen latino. La actuación de este equipo fue un gran éxito, a tal

grado que los equipos varoniles locales de ese momento no lograron vencerlas ni anotarles un gol. El equipo Atlante fue invitado a jugar contra ellas, partido que no se sabe si realmente se llevó a cabo, pero sí quedó constancia de la invitación hecha la cual decía: "Sabemos que el Club Atlante de la capital mexicana es el coco de las oncenas varoniles internacionales que han venido a jugar a México, y sabemos también que le ganaron a los campeones mundiales de Uruguay, pero este equipo (Alyen) no se asusta por tan poca cosa así que, desde ahora, retamos a todos los equipos para ver si es cierto que son capaces de anotarle un gol a nuestra portera".

Entre las mujeres que formaban este equipo sobresalían Olga Vázquez, Martha Green, Margarita Barrosa, Charito Patiño, Eloisa Ruíz, Elena García, Tomasita Mora, María Robles, Consuelo García, Lita Enhart y Pilar Rojas; nombres que sin duda esperan un reconocimiento en la historia del futbol femenino en nuestro país.

Hasta 1970 se volvió a saber de las mujeres en este deporte con pequeñas participaciones de jóvenes en partidos, de algunas ligas que en algunos estados de la República se iban formando, pero sobre todo por interés de empresas o equipos para que las mujeres jugaran futbol. El Heraldo de México, por ejemplo, convocó a la población en general para celebrar torneos organizados e

impulsó la creación de una Federación que se encargara de respaldar al fútbol femenino y el equipo América fundó una organización que permitió que de sus campos de entrenamiento surgiera la selección nacional que nos representaría en el campeonato mundial a celebrarse en Italia ese año.

La participación de las mexicanas en ese campeonato fue decorosa: un tercer lugar después de vencer a Austria 9-0, de perder contra Italia 2-1 y ganar a Inglaterra 3-2. ¿Qué selección varonil puede presumir de ganar a otro equipo con tantos goles, o de ganarle a Inglaterra en un mundial?

El seleccionado nacional que participó en este mundial estuvo integrado por jóvenes de entre 17 y 20 años, y se mantuvo unido para jugar en el segundo campeonato celebrado en México en 1971 (con las jugadoras que yo recuerdo de niña y cuyos nombres se mencionan al inicio de la columna). Nuestro país llegó a la final y se enfrentó contra Dinamarca, partido que perdió por 3-0 pero se quedaron con el orgullo de un subcampeonato mundial. A pesar del éxito obtenido, de la pasión que desató en mujeres y de la aceptación no sólo de los hombres, sino de las empresas que son las que patrocinan y permiten que este deporte tenga tanto éxito, no

se apoyó al fútbol femenino, se perdió continuidad y todo quedó en un buen sabor de boca.

Cero apoyos escasos resultados

20 años después de esta participación decorosa en campeonatos mundiales se volvió a formar una selección femenil. No obstante, la rapidez en la nominación del equipo, conflictos internos, el poco apoyo de la Federación Mexicana de Fútbol y el escaso compromiso para financiar a las jugadoras, dio como resultado una década de más fracasos que éxitos; derrotas contra Estados Unidos por 10 goles de diferencia, empates contra equipos como Trinidad y Tobago o Jamaica, descalificaciones a campeonatos mundiales y juegos olímpicos. Era urgente renovar, comprometerse, apoyar... poco a poco empezó a conformarse un equipo base, más sólido, con un estratega comprometido como Leonardo Cuellar, quien se ha tomado en serio el papel de entrenador y lucha junto con sus jugadoras por un reconocimiento que poco a poco van ganando.

La batalla continúa, los resultados cada vez son mejores (una medalla panamericana que ninguna selección varonil ha podido obtener en 1999), las mujeres con mejor preparación, más profesionales... Pero, no podemos olvidar a aquellas que quizá por gusto o curiosidad empezaron a tocar el balón, aquellas que nunca ganaron un sueldo pero jugaron por México con gran orgullo. Dalila Ortiz las rescata y les da un lugar en la historia del deporte nacional, ojalá pudiéramos agradecerles personalmente su valentía, su ejemplo, su granito de arena. De hoy en adelante cada vez que juegue "una cascarita" con amigos o familiares recordaré a ese equipo de Alyen, a esas chicas que en los años 30 abrieron el camino y ahora, sin pena alguna y sin ninguna restricción, podemos pegarle a un balón.



Archivo fem

Archivo fem

Mirador de las mujeres

Tacuba 76, Col. Centro.
Código postal 06010. México, D.F.

Publicación Mensual • Mayo del 2002 • No. 1 • Año 1

Contra la violencia, eduquemos para la paz

En los últimos años, la sociedad mexicana ha vivido un proceso acelerado de cambios y exigencias en lo económico y en lo político, lo que ha generado tensiones, problemas e intolerancia que se han traducido en altos índices de violencia, que si bien afectan a la población en su conjunto, repercuten en mayor medida en los infantes. Así, se vuelve necesario diseñar y probar procesos alternativos que involucren a los distintos agentes que intervienen en la educación y formación de infantes, en un esfuerzo consciente y compartido por educar para la paz.

Se trata de aprender a resolver los conflictos de manera no violenta, para lo que no basta la voluntad, es necesario además adquirir ciertas habilidades para establecer una convivencia más humana y respetuosa entre las personas. Así como asumir que las

diferencias, ya sea de sexo, raza, edad, condición socio-económica, cualquier tipo de preferencia o discapacidad, intereses, necesidades, formas de pensar o actuar, en vez de impedir la realización de nuestros deseos, pueden enriquecerlos y potenciarlos.

El proyecto "Contra la violencia, eduquemos para la paz" está siendo impulsado por el Grupo de Educación Popular con Mujeres, A.C., en coordinación con el Instituto de la Mujer del Distrito Federal y con apoyo de UNICEF México.

Hasta ahora se llevó a cabo en 6 Centros Integrales de Apoyo a la Mujer y participaron 23 integrantes de los CIAM, 108 maestros y maestras, 203 madres y padres de familia y 682 niños y niñas.

Este proyecto es una alternativa educativa que ha mostrado su efectividad, se deben construir las bases para



Grabado: Alejandra Hernández

extender sus beneficios a una población mayor, en los ámbitos escolar, familiar y comunitario. En este sentido, es necesario articular voluntades y esfuerzos sobre la base de corresponsabilidad entre los sectores gubernamentales y las organizaciones civiles, como es el caso de GEM, para construir una realidad social más justa, democrática y sin violencia.



El balcón del macho

"Que si yo creo en las cuotas... francamente no, porque si empezamos con cuotas, tendríamos también que buscar, a lo mejor, cuotas para los jotos".

Declaración del senador
Diego Fernández de Cevallos,
a medios de comunicación, luego de
asistir al Encuentro Nacional de Mujeres
Panistas en la Ciudad de México.

Nos interesa tu opinión, escríbenos a nuestro correo: inmujer06000@hotmail.com
y consulta nuestra página en internet: www.inmujer.df.com.mx

FERIA DE MUJERES... PARA TI

- Asesoría:
Jurídica
Psicológica
Laboral
- Servicio Médico:
Examen de mama
Papanicolau
- Información sobre
sexualidad
y violencia familiar
- Capacitación para iniciar
tu propio negocio
- Bolsa de trabajo

Todos los servicios son gratuitos

¡Te esperamos!
De las 10:00 a 14:00 horas

Viernes 14 de junio
Calle Sor Juana Inés de la
Cruz esq. Gabriela Mistral.
U.H. Villa Centroamericana.
Deleg. Tláhuac.

Miércoles 12 de junio
Horticultura y Electricistas,
Col. 20 de noviembre.
Deleg. Venustiano Carranza

Miércoles 26 de junio
Jardín Gral. Felipe Angeles,
Av. Congreso de la Unión,
entre Aluminio y Estaño.
Col. Felipe Angeles. Deleg.
Venustiano Carranza.

Infórmate sobre nuestras
próximas ferias, llamando
a:
5512-2836
5512-2845

Si es cuestión de planificar...[®]

Microgynon

pastillas anticonceptivas



Microgynon es la pastilla (gragea) de baja dosis, por ello los efectos secundarios se presentan menos frecuentemente. Además **Microgynon** por sus características, ha sido seleccionado para los Programas Nacionales de Salud Reproductiva.

Consulta a tu médico o Centro de Salud más cercano.

Clave de Autorización GENR-18426/96

Reg. No. 82896 SSA